

**UNIVERSIDAD CENTRAL
«MARTA ABREU» DE LAS VILLAS
FACULTAD DE HUMANIDADES
PERIODISMO**



**Estudio sobre la
perdurabilidad de la cultura
canaria en Cabaiguán**

**Autores: Yelennys Mendoza Pérez
Andrei Álvarez Frías**

Tutora: Lic. Grettel Rodríguez Bazán

"El canario fue por excelencia el más humilde de los inmigrantes. Él no marchó a Cuba en plan de opresor o explotador, vino a trabajar y a luchar a nuestro lado, ayudó a forjar el país con su laboriosidad proverbial"

Fidel Castro Ruz

A Ana Alicia, por parirme adentro
y a Alicia por parirme afuera.
A los que están afuera, pero llevo muy adentro
Y a los que nunca se irán...
ymp

A mami y papi, por haberme entregado a la vida.
A mi hermana y mi hermano

Al mayor de los Padres, quien me conoce más que nadie.
A mi media mitad, porque lo daría todo por ti.
Mami Any, qué viaje tan largo, solo por amor.
Y tú mi mamá Alicia, soy quien soy por ti.
Papi Ineldo, yo creo que este es tu sueño, gracias por dejarme cumplirlo.
Y papi Orly, gracias porque aún desde tu silencio dices más que cualquiera.
A mi abuela Carmen, porque me enseñó a ser fuerte y a no perder las esperanzas.
A Francois, qué hombre de Dios eres...
Y a Liagnys, que podría decirte mamá.
A Jany, Dany y mi pequeña Isabella, que son mi inspiración.
A mis amigos que me han visto temblar y tartamudear y aun así me quieren.
A mi gran familia, las tías locas que harían todo por mí, las hermanas que tengo
sin serlo...
A Andre por su incondicionalidad.
A Grettel, la tutora más joven del Ejército Libertador, estas gracias son de los dos,
que conste.
Y a todos los que saben que aunque sus nombres no quepan, no los olvido...
Yely

Aclaro, sin sacarlo de ningún power point cursi, agradezco:
a mi abuelita Carmen, por su vigilia;
a papi, por su risa contagiosa en todos los momentos;
a mami, por sus gritos y su amor;
a Lari, mi hermanita pintora y Julie, el chapistero de nuestras vidas.
A Roxi, por enseñarme a planear buenos momentos.
A Lisi, tía Tita, Ana Alicia, Juani, Deysi, Bego, que desde la distancia me han sabido
ofrecer palabras de aliento.
A Carlillo y Yane, por los apuros.
A Adrián, Yoanki, el Negui, Manolo, Luisito y a todos los demás del telecentro, por hacer
realidad nuestro documental.
A Fernando, María Isabel Picasso, Elsita, Ivis, Farfán, Hilda y a todos los demás que
hicieron de mí la persona que soy.
A Nori y Albe, por siempre estar en mi frente.
Agradezco a todos lo que me han dado su mano para poder seguir y a los que me la han
negado y gracias a lo cual me he superado un poquito más.
A Yele, aunque esto sobra decirlo.
Andre

ÍNDICE

RESUMEN.....	6
INTRODUCCIÓN	7
CAPÍTULO I PRINCIPALES POSTULADOS ACERCA DE CULTURA POPULAR Y DOCUMENTAL TELEVISIVO	10
1.1 La cultura popular.....	10
1.1.1 Acerca de la cultura	10
1.1.2 Acerca de lo popular.....	12
1.1.3 La cultura popular	16
1.2 Principales concepciones acerca del documental televisivo	19
1.2.1 Guión.....	23
1.2.2 Montaje y Edición	26
1.2.3 Musicalización	28
CAPÍTULO II APUNTES METODOLÓGICOS	30
CAPÍTULO III APUNTES HISTORIOGRÁFICOS	34
CAPÍTULO IV ACERCA DE LOS RESULTADOS	40
Llegada de los emigrantes, ¿ventaja o desavenencia?.....	41
Los Isleños y el tabaco.....	44
Asociación Canaria y sociedades insignes.....	46
Tradiciones	51
Cocina y bebidas canarias	51
Creencias y supersticiones.....	54
Juegos canarios.....	55
Literatura oral.....	57
Bordado isleño.....	59
Fiestas populares y Danza Isleña.....	60
CONCLUSIONES	64
RECOMENDACIONES	66
BIBLIOGRAFÍA.....	67
CITADA	67
CONSULTADA	70
ANEXOS	73
Guión del documental.....	79

RESUMEN

La investigación *¿Cubanos o Canarios? Estudio sobre la perdurabilidad de la cultura canaria en Cabaiguán* se articuló como una tesis para la producción desde una perspectiva cualitativa. Como objetivo general persiguió elaborar un documental televisivo con vistas a mostrar las manifestaciones de la cultura popular canaria en la cultura cabaiguanense, municipio que ha recibido la denominación de Capital Canaria de Cuba. Para cumplir con el objetivo se hizo una teorización de las variables cultura popular y documental definiéndose los conceptos referentes al tema, así como aspectos medulares en la producción del documental televisivo. A través de métodos como el bibliográfico documental y etnográfico y técnicas como la revisión bibliográfica documental, la realización de grupos focales y entrevistas se caracterizó el proceso migratorio de los canarios hacia Cabaiguán, con especial énfasis en las causas. Posteriormente se describió la influencia de los emigrados en diferentes ámbitos como el político, que posibilitó la instauración como municipio y el desarrollo económico y social del territorio. Con las pautas expuestas se caracterizaron las tradiciones que perduran a través de diferentes generaciones de canarios y sus descendientes para realizar el producto final: un documental televisivo. Pudo concluirse que Cabaiguán constituye un reservorio del legado canario, principalmente por fomentar costumbres como la danza, el bordado, juegos como el palo canario y mantener dentro de su literatura oral sustantivos, verbos y frases de los emigrados de las siete islas.

INTRODUCCIÓN

Al suroeste de la península ibérica se encuentran las Islas Canarias, un archipiélago que recibió la conquista y colonización de España antes de que Colón irrumpiera en el nuevo mundo. Sus pobladores se dedicaban principalmente a la agricultura, actividad económica en la que se hicieron expertos.

Desde el siglo XVIII muchos isleños¹, abrumados por la difícil situación política, económica y social existente en las Islas Canarias y motivados por las posibilidades de mejoras económicas que ofrecía Cuba, embaularon sus pertenencias y surcaron el océano. Hasta la mitad del siglo XX las tierras cubanas estuvieron recibiendo familias canarias, las cuales desarrollaron la siembra de tabaco, la industria azucarera, entre otros oficios.

Elegido por la fertilidad de sus tierras, específicamente en la región central, un lugar conocido como Cabaiguán constituyó abrigo para muchos de ellos. Con el transcurrir del tiempo, la influencia de los isleños en este territorio fue notable. El tabaco producido en la zona fue convirtiéndose en uno de los mejores del país. Los canarios fundaron asociaciones en aras de planificar reformas urbanas para mejorar las condiciones del poblado. En 1926 los emigrantes y sus descendientes, unidos a los cubanos, lograron que obtuviera la condición de municipio.

Desde entonces tradiciones canarias y cubanas se han mezclado y forman parte de la cultura cabaiguanense. Cabaiguán constituye el mejor reservorio de tradiciones canarias en la isla y por mantenerlas vigentes se le llama la Capital Canaria de Cuba. En 1992 se convirtió en el primer municipio espirituario donde se fundó la Asociación Canaria “Leonor Pérez Cabrera”, la cual se ha encargado de salvaguardar los lazos fraternales entre aquellas siete islas y la nuestra, que muchos emigrantes la sienten como una octava.

¹ En 1836 el *Diccionario Provincial Casi Razonado de Voces y Frases Cubanas* de Esteban Pichardo acuñó la palabra: isleño para, en Cuba, nombrar a los emigrantes de las Islas Canarias, así como todo lo perteneciente a ellas”.

Por el valor histórico-social existente, esta investigación pretende reunir en un producto comunicativo la historia de la emigración, así como demostrar la vigencia de las tradiciones, algunas ya perdidas en las propias Islas Canarias. Para ello se escogió la realización de un documental televisivo, género que permitió profundizar en el objeto de estudio, por la extensión y variedad de recursos audiovisuales que pueden ser empleados en el mismo.

La televisión deviene el medio de difusión masiva con mayor seguimiento en la actualidad por parte del público. La imagen ofrece un índice de verosimilitud superior a la radio y a la prensa plana. Los estudios de la comunicación en Latinoamérica se centran en la televisión por la representatividad y el auge desmedido que tiene la pequeña pantalla. Este medio permite reproducir la realidad de manera fiel y provoca reacciones en la audiencia, algunas racionales, pero muchas estrictamente emotivas (Medina, 2005). Por las posibilidades de la televisión para patentizar y difundir patrones culturales se propuso la siguiente pregunta de investigación:

- ❖ ¿Cómo se manifiesta la cultura popular canaria en la cultura cabaiguanense?

Para ello se realizó una tesis para la producción que persiguió el siguiente objetivo general:

- ❖ Elaborar un documental televisivo que muestre las manifestaciones de la cultura popular canaria en la cultura cabaiguanense.

Como objetivos específicos se pretendió:

- ❖ Caracterizar el proceso migratorio.
- ❖ Describir la influencia de los emigrados canarios en el ámbito económico, político y social en el municipio cabaiguanense.
- ❖ Caracterizar las tradiciones que han perdurado a través de las diferentes generaciones de canarios y cabaiguanenses.

Como parte de la comunidad, los investigadores conocían con exactitud los datos históricos más puntuales del objeto de estudio. En el municipio el 85% de los habitantes son descendientes y aún quedan vivos algunos canarios que emigraron en la última etapa hacia la isla cubana, lo que significó la garantía de fuentes vivas. Además, se contó con una amplia bibliografía a consultar y especialistas que desarrollaron el tema. El apoyo técnico del telecentro espirituario Centrovisión garantizó la calidad del producto

comunicativo. Por las características del mismo puede ser proyectado en cualquier programa de la Televisión Cubana.

La investigación se estructuró en cuatro capítulos. En el Capítulo I *Principales postulados acerca de cultura popular y documental televisivo* se hizo un análisis de las dos categorías en las que se centró esta investigación. En el caso de la primera categoría se abordó qué es la cultura, lo popular, hasta llegar a las teorías que amplían qué es la cultura popular. Posteriormente se analizaron las teorías referentes a la categoría documental televisivo y las subcategorías necesarias para una correcta realización del mismo: guión, montaje, edición y musicalización.

En el Capítulo II *Apuntes metodológicos* se explicaron los métodos y técnicas utilizados, los conceptos adoptados para cada una de las categorías de la investigación y su operacionalización. En este caso se emplearon los métodos bibliográfico documental, el etnográfico y las técnicas revisión bibliográfica documental, grupos focales, observación participante, las entrevistas estructuradas y no estructuradas y las notas de campo.

En el Capítulo III *Apuntes historiográficos* se recogió la historia de Cabaiguán, comenzando por sus características desde la colonización española hasta la actualidad. Se hace énfasis en la influencia canaria y las acciones que hace la Asociación Canaria “Leonor Pérez Cabrera” para mantener y fortalecer los lazos entre las islas y la Capital Canaria de Cuba.

En el Capítulo IV *Acerca de los resultados* se respondieron los objetivos planteados en la investigación a partir de la aplicación de los métodos y las técnicas y se describió el fenómeno estudiado. El producto comunicativo forma parte de este capítulo, el cual recoge las tradiciones canarias existentes en Cabaiguán a través de la historia de vida de dos hermanos emigrantes de la isla de La Palma.

La investigación comprobó la presencia de las costumbres canarias y concluyó que Cabaiguán como Capital Canaria de Cuba constituye un importante territorio dentro de la comunidad isleña en el país.

CAPÍTULO I PRINCIPALES POSTULADOS ACERCA DE CULTURA POPULAR Y DOCUMENTAL TELEVISIVO

1.1 La cultura popular

1.1.1 Acerca de la cultura

La cultura ha sido estudiada en más de una ocasión por investigadores sociales y antropólogos; dentro de ella se incluye toda actividad humana, sea material o ideal. En un mismo sistema social confluyen tantas culturas como grupos sociales existan, ya que cada uno de ellos puede identificarse y pertenecer a una etnia diferente.

El término cultura se resume como un conjunto de patrones o modelos presentados de manera implícita o explícita en diferentes manifestaciones de una sociedad determinada. Esto incluye sistemas de creencias, costumbres, prácticas, normas de comportamiento, rituales, vestimenta, así como toda habilidad que posea un ser humano.

Aquellas descripciones que de una forma u otra confieren sentido a la sociedad se circunscriben dentro de la cultura. Esta no es más que una forma de vida, una imbricación de prácticas e interrelaciones sociales.

«Cultura son los significados y los valores que emergen entre grupos y clases sociales diferenciados, sobre la base de sus condiciones y relaciones históricas dadas, a través de las cuales “manejan” y responden a las condiciones de existencia; y como las tradiciones y prácticas vividas a través de la cuales son expresadas esas “comprensiones”, y en las cuales están encarnadas» (Hall, 1994, p.5).

Las raíces morfológicas de dicha palabra se encuentran en el latín *cultus*, derivado a su vez del vocablo *colere*, que puede traducirse como cuidado del campo o del ganado. Los romanos usaban la palabra como sinónimo de cultivo desde un punto de vista metafórico, y decir cultura era el resultado de cultivar los conocimientos humanos. No es hasta el siglo XVIII cuando por primera vez este término se asocia a campos académicos como la pintura, la filosofía o la literatura.

Durante el desarrollo del iluminismo francés, el vocablo fue relacionado con la refinación de costumbres, debido a que en este contexto, cultura era vista como sinónimo de civilización, de búsqueda del perfeccionamiento social, de progreso material. En ese entonces según el atraso social de los pueblos se determinaba el atraso cultural que tenían. Lo opuesto a cultura era determinado como barbarie y salvajismo. Aun así, en países como Alemania se fueron creando diferencias semánticas entre los vocablos civilización y cultura, propiciando que el segundo fuera asociándose a las cuestiones espirituales, a las tradiciones locales, basado en el legado del filósofo Cicerón, quien de manera metafórica había escrito la frase *cultura animi*, que quería decir cultivo del alma. Todo este análisis demostraba la búsqueda del hombre por perfeccionar su espíritu, por darle al concepto una visión mucho más humanista.

Los temas culturales también son vinculados a aspectos económicos, debido a que indudablemente la cultura es llevada a los mercados y por tanto al consumismo. Los estudiosos de la comunicación y el consumo han llamado a estas manifestaciones industria cultural, palpable en las superproducciones de cadenas televisivas, casas disqueras y editoriales. El teórico latinoamericano Néstor García Canclini califica a la cultura como:

«producción de fenómenos que contribuyen, mediante la representación o reelaboración simbólica de las estructuras materiales, a comprender, reproducir o transformar el sistema social, es decir, todas las prácticas e instituciones dedicadas a la administración, renovación y reestructuración del sentido» (García, 1982, p.32).

Aunque el vocablo se emplea de modo universal, no se debe descartar que la cultura es un fenómeno que se desarrolla a la par de cada individuo; cada manifestación humana deviene en manifestación cultural. Hay presencia de cultura en el lugar más recóndito, sin importar el contexto histórico social o la exactitud geográfica. Resultados de estudios presentados por la Asociación Antropológica Norteamericana a las Naciones Unidas, concluyeron que el individuo realiza su personalidad por la cultura, y que el respeto a las diferencias individuales implica un respeto a las diferencias culturales (García, 1982).

Los profesores e investigadores Sonia Almazón del Olmo y Pedro Torres Moré en su libro *Panorama de la Cultura Cubana*, apuntan que la cultura es el «factor fundamental de la calidad de vida, una dimensión que todo lo abarca, esencial no solo para la preservación de

la identidad, sino también para la gobernabilidad, la ciudadanía, la cohesión social y la creatividad» (Almazán y Torres, 2006, pp. 126-7).

La cultura juega un papel social e histórico ante el hombre y un papel patrimonial en tanto se vincula a actividades públicas orientadas a conservar o restaurar determinados bienes de uso común. No es estática ni homogénea, sino que es el resultado de interacciones, de micromovimientos sociales que transcurren a través del tiempo. Como diría el escritor e investigador cubano Dr. Jesús Guanche: «es un componente esencial de la condición humana» (Guanche, p.8).

La investigadora Olga Lucía Molano, en su publicación *La identidad cultural*, uno de los detonantes del desarrollo territorial, asume un concepto de cultura dado por el también investigador Germán Rey en el año 2002:

«La cultura no es lo valiosamente accesorio, el cadáver exquisito que se agrega a los temas duros del desarrollo como el ingreso per cápita, el empleo o los índices de productividad y competitividad, sino una dimensión que cuenta decisivamente en todo proceso de desarrollo tanto como el fortalecimiento institucional, la existencia de tejido y capital social, y la movilización de la ciudadanía» (Rey, 2002, citado en Molano, 2006, p.5).

Cada comunidad tiene formas y expresiones particulares de manifestar la cultura, legitimadas de acuerdo a las normas sociales del ser humano y acumuladas en forma de conocimiento durante su desarrollo y evolución. La cultura constituye la acumulación de todos los actos humanos, dígame prácticas económicas, políticas, científicas, artísticas.

A partir de las teorías consultadas esta investigación determina que la cultura encierra el resultado del devenir histórico. Clasificada como herencia social, hábitos aprendidos, ideas, símbolos, comportamientos, significados de una sociedad; se puede ver su reflejo en la manera de vestir de un habitante determinado, en su comida típica, así como en el arte que produce.

1.1.2 Acerca de lo popular

Entre antropólogos y folcloristas el término popular no fue siempre utilizado. Las indagaciones que giraban alrededor de esta temática empleaban los vocablos cultura indígena o folclore.

Específicamente el vocablo folclore, en el idioma inglés, resumía el significado de la idea “saber del pueblo”, o de “lo que el pueblo sabe”, o de “lo que el pueblo dice y hace”. Su connotación originaria era fundamentalmente clasista, otorgándole a los sectores populares un sentido subestimativo, peyorativo y prejuiciado (Guanche, 2008).

En Europa, capital cultural del mundo en el siglo XIX, el folclore no constituía una rama de interés para los estudios culturales. El hecho de que el término se asociara a las clases más bajas, influía en que el tema fuera despreciado por el pensamiento de la época. Fueron los románticos, al hacerle frente a las ideas iluministas, los que expusieron en público los sentimientos e ideales populares que permanecían opacados. A partir de entonces se comienza a estudiar dicha rama.

El músico y pedagogo cubano Argeliers León profundiza en los estudios del folclore, viéndolo desde una perspectiva clasista. Toda manifestación cultural que se hace notar en una clase dominada, como producto folclórico posee un valor de uso por encima del valor de cambio, quedando el primero reducido al segundo (León, citado en Menéndez, 1990).

Según el profesor e investigador Renato Ortiz, en su artículo “Notas históricas sobre el concepto de cultura popular”:

«lo que se esconde detrás de la terminología (folclor) es un nuevo espíritu que procura definir el estudio de las tradiciones populares como una ciencia. No es por casualidad que la palabra folclor fue escogida para denominar esta nueva disciplina, y que en el espacio de pocos años ella fuera aceptada universalmente» (Ortiz, p.5).

Los estudios folcloristas y antropológicos fueron la piedra medular de amplios conocimientos empíricos acerca de aspectos culturales como los rituales, las fiestas, las artesanías, la religiosidad, en países como México, Perú, Argentina y Brasil. En Cuba, varios autores han investigado el folclore, visto desde su acepción positiva, incentivando el estudio y el conocimiento de las tradiciones populares. Tal es el caso de Carolina Poncet y de Cárdenas (1879-1969), Fernando Ortiz (1881-1969) y José Luciano Franco (1891-1989).

Las costumbres y creencias de África forman parte indisoluble de la cultura cubana. Particularmente el etnólogo y antropólogo cubano Fernando Ortiz, considerado el tercer descubridor de Cuba, enfocó sus investigaciones en la cultura africana presente en la Isla.

En ellas profundiza sobre el proceso de transculturación, fuente del folclor nacional. Años atrás el investigador inglés Andrew Lang, miembro de la Folklore Society, había teorizado sus características, relacionándolo con las leyendas, costumbres y creencias de los pueblos (Lang, 1879, citado en Ortiz).

A fines del siglo XIX, tras la fundación de sociedades que examinaron el folclor en países como Inglaterra, Italia y Francia, lo popular entra a formar parte de las investigaciones basándose en los estudios científicos del positivismo. Esto demostró un salto cualitativo en la teorización relacionada con el folclor, que centró su interés en buscar conocimientos empíricos acerca de hábitos, instituciones, fiestas, mitos y leyendas.

Para el teórico de la comunicación Jesús Martín Barbero, «pasa a llamarse popular en el siglo XIX la cultura producida industrialmente para el consumo de masas» (Martín, 1983, citado en Medina, 2005, p.22). La profesora e investigadora cubana Ileana Medina aborda un concepto más profundo en su libro Desde el otro lado:

«lo popular es el lugar donde confluye hoy toda la diversidad cultural, regional, política, económica, de consumo que caracteriza a nuestro continente, el lugar de consumación de la heterogeneidad. Es el espacio que permite estudiar lo mismo los procesos macrosociales que involucran la puesta en escena de las modernas tecnologías de la comunicación, que los procesos microsociales ligados a las culturas regionales, a las pequeñas comunidades, a los barrios, a las familias, a los individuos» (Medina, 2005, p.21).

Lo popular encierra hibridación, mezcla, mestizaje: «lo indígena en lo rural, lo rural en lo urbano, el folclor en lo popular y lo popular en lo masivo» (Martín, 1987, citado en Medina, 2005, p.21). No designa un conjunto de objetos, sino una posición y una acción. No se fija en un grupo particular de productos o mensajes. No porque un objeto haya sido producido por manos del pueblo se le garantiza su carácter popular. Es el uso y no el origen lo que confiere esa identidad (García, 1982).

Existe la tendencia a relacionar lo popular con las clases bajas y no necesariamente proviene de estas. Empresas, partidos, gobiernos, industrias y mercados, en la búsqueda de ganancias económicas, políticas y sociales hacen que lo popular, en muchos casos, carezca de calidad. Para ello crean la imagen necesaria garantizándole a su propia factura la aprobación por parte de los públicos. Las sociedades actuales determinan lo popular más

por la aceptación que por la procedencia o calidad de lo que se está analizando. Uno de los conceptos más abarcadores con respecto a lo popular lo ofrece el dramaturgo alemán Bertolt Brecht, al cual se adhiere esta investigación:

«Popular es lo que las grandes masas comprenden, lo que recoge y enriquece su forma de expresión, es lo que incorpora y reafirma su punto de vista, es aquello tan representativo de la parte más progresista de su pueblo, que puede hacerse cargo de la conducción y resultar también comprensible a los demás actores del pueblo, es lo que, partiendo de la tradición, la lleva adelante, lo que transmite al sector del pueblo que aspira al poder las conquistas del sector que ahora lo sustenta» (Brecht, 1973, citado en García, 1982, p.154).

Existe disparidad de pensamientos entre varios autores que han teorizado acerca de lo popular. Jesús Martín Barbero sostiene que no es más que la manera de nombrar aquellas prácticas relacionadas con modalidades industriales, de producción en masa; Néstor García Canclini basa sus estudios en demostrar la relación imperante entre la hegemonía y lo popular, sin olvidar el papel que juega el término acuñado como adaptación, para él se adapta a consumir lo que la hegemonía dicta; otros difieren si lo popular constituye o no la continuidad de determinado proceso histórico, donde características urbanas pasan a ser parte del gran espacio donde converge.

A pesar de la divergencia, el teórico García Canclini profundiza en su estudio y sintetiza lo popular como resultado de movimientos de importación e interpretación de culturas, de formaciones mixtas, de interacciones dialécticas en el espacio y el tiempo, que no permiten someter a las tradiciones a una conservación de museo. Tampoco las elimina, sino que están en constante transformación (García, citado en Medina, 2005).

Lo popular se encuentra en el imaginario colectivo y se revalida con el paso del tiempo, de acuerdo a las vivencias de los ciudadanos. Se convierte en tradición cuando pasa de una generación a otra y en cultura, cuando es identitario de una sociedad determinada y ha nacido de la actividad humana en sí. Así como puede estar en constante transformación, lo popular puede dejar de serlo.

1.1.3 La cultura popular

Desde los siglos XVI y XVII existían confusiones entre los términos cultura popular y cultura de élite. Durante el Romanticismo, época de impacto en cuanto a la definición de cultura popular, se creía que esta era la manifestación auténtica del ser humano y de los valores nacionales de un determinado país. Aunque estas ideas eran contrarias a las de muchos teóricos de la época, sirvieron para fomentar su investigación y defensa, al estar excluido de la academia este tipo de estudio.

La manera de pensar dio un giro a toda predisposición existente en etapas anteriores. Escritores románticos de la talla de George Sandy y Walter Scott se interesaron por las costumbres populares y las expusieron en sus escritos. Se incrementaron publicaciones sobre aspectos que hasta ese momento no se trataban, dígase el habla, el pueblo, las costumbres, las canciones. Con el transcurrir de los años el término cultura popular ha propiciado que varios campos de la ciencia traten de explicarlo una y otra vez.

Desde el punto de vista antropológico, se puede catalogar a la cultura popular como todo lo que un determinado pueblo hace, ha hecho o mantiene. Entran en este concepto tradiciones, costumbres y modos de vida. Desde el punto de vista socio-político son las relaciones de poder quienes determinan la estabilidad de la cultura popular, pues existe un eterno conflicto entre esta y la llamada cultura dominante.

Las ciencias sociales plantean dos tesis que reagrupan los divergentes pensamientos existentes. La primera, denominada minimalista, no aprueba que las culturas populares posean dinámica o creatividad propia, sino que las ve como derivaciones de la cultura dominante, que es la única legítima y por tanto de referencia. Asocian a la cultura popular con una cultura marginal y determinan que estas no son más que subproductos inacabados. En oposición a esta tesis está la maximalista, la cual considera a las culturas populares iguales o tal vez superiores a la propia cultura de élite, debido a que las reconocen como culturas auténticas y autónomas (Henríquez, Hernández y Valenzuela, 2008).

A pesar de las dos teorías, esta investigación considera que la cultura popular es un fenómeno que trasciende debido a la aprehensión que un determinado pueblo hace de diversas tradiciones, las cuales continúan vigentes al pasar de generación en generación. El legado socio-histórico deviene factor fundamental que influye en el comportamiento

culturalmente popular presente en una sociedad. Al analizar el concepto de cultura popular el Dr. Jesús Guanche Pérez asume una concepción antropológica:

«ese conjunto de valores creados es cultura, en tanto refleja su modo de vida de manera integral y abarca la totalidad de sus manifestaciones, es decir, las diversas formas de sus relaciones sociales; es popular, porque el pueblo es el creador y portador de sus valores que transmite de una generación a otra, y de los cuales participa, consume y disfruta» (Guanche, 2008, p.16).

El investigador Denys Cuche afirma en su libro *La Noción de Cultura en las Ciencias Sociales* que las culturas populares no son ni totalmente autónomas ni pura imitación, ni pura creación. Para él toda cultura constituye un ensamblaje de elementos originales y de elementos importados, de invenciones propias y de préstamos y la cultura popular, como toda cultura, no es homogénea. Las culturas populares son, por definición, culturas de grupos sociales subalternos (Cuche, 2002, citado en Henríquez, Hernández y Valenzuela, 2008).

También el teórico italiano Antonio Gramsci ha vinculado la cultura popular con los sectores marginalizados. Para él está estrechamente ligada a la subalternidad, pero a diferencia de otros teóricos, Gramsci realza algunas características de la misma.

En la opinión del investigador latinoamericano Jesús Martín Barbero, a pesar de que Gramsci la cataloga como un tipo de cultura inorgánica y fragmentaria, debe resaltarse el que reconozca que la cultura popular también posee la capacidad de involucrarse con «las condiciones materiales de la vida y sus cambios, y a veces un valor político progresista, de transformación» (Martín, 2008, p.92). Sobre esta arista de la subalternidad el teórico de la comunicación Néstor García Canclini concluye:

«Las culturas populares (más que la cultura popular) se configuran por un proceso de apropiación desigual del capital económico y cultural de una nación o etnia por parte de sus sectores subalternos, y por la comprensión, reproducción y transformación, real y simbólica, de las condiciones generales y propias de trabajo y de vida» (García, 1982, p.47).

Analizar las culturas populares desde un punto de vista degradante tan solo por estar ligadas a lo llamado “popular” resulta un análisis carente de objetividad. La cultura popular se forma a partir de la propia interacción social y es vista como la expresión única de un

pueblo; toda creación cultural surge del hombre material. Como creación surgida del hombre la cultura popular aporta contenidos y formas, es coherente con tradiciones y posee cualidades estéticas.

Las culturas populares son vistas en dos sentidos. Primero, ligadas a todo orden de la vida de un ser social: las prácticas laborales, familiares, comunicacionales. Segundo, unidas a las formas de pensamiento que sectores populares crean para sí mismos, buscando reflejar su propia realidad (García, 1982).

El investigador Alfredo Chacón plantea en su libro Tesis para la delimitación del campo cultura popular que lo culturalmente popular surge y existe en correspondencia con la experiencia social de las grandes mayorías explotadas y dominadas, existe en el más amplio espacio vertical y horizontal de la sociedad como efecto global de la difusión masiva inducida por el sistema audiovisual de carácter empresarial, y es la representación inherente a los marcos ideológicos desde los cuales “el pueblo” es designado e interpelado (Chacón).

La cultura popular vista como resultado de toda acción humana que incluya creación en sí, puede ser un producto individual o colectivo y no necesariamente median recursos profesionales, se nutre de la tradición y esta la transforma. En el proceso están inmersos hábitos, costumbres y la realidad objetiva en la que se desarrolle.

Según expone el profesor Manuel Martínez Casanova en la Revista cubana Islas, la cultura popular es en esencia tradicional y debido a su amplitud: totalizadora. Ofrece elementos que deben tener en cuenta los integrantes de un pueblo para su mejoramiento y desarrollo social, y no tiene nada que ver con aquellas diferencias que puedan existir en una nación, dígame estratos sociales, desigualdades institucionales o de oportunidades y niveles de vida (Martínez, 2001).

Los cambios sociales que puedan surgir con el tiempo no hacen que la cultura se pierda, sino que se enriquezca. Como fuente inagotable de nacionalismo, de identidad, constituye la base de todo comportamiento. Para los folcloristas cultura popular es sinónimo de tradición y de herencia.

Esta investigación se nutre de la visión antropológica adoptada por el Dr. Jesús Guanche. Se pretende adoptar un punto de vista donde converge la cultura y lo popular en una

armonía tradicional, hereditaria, que transmuta según el tiempo y las necesidades socioculturales lo exigen. Por tanto, se asume que es cultura popular

«el conjunto de actividades y valores creados, heredados y-o transmitidos por el pueblo para satisfacer necesidades de su vida cotidiana; responde en lo fundamental a las expectativas de desarrollo de un grupo o comunidad determinada en un contexto geográfico y socioeconómico específico; se encuentra en constante transformación; recibe influencias y, conjuntamente, puede influir en otros grupos y-o comunidades» (Guanche, 2007, citado en Paneca, 2009, p.20).

Para hacer un mejor análisis de la cultura popular, esta investigación se apoya además en el concepto que da el investigador Manuel Martínez Casanova acerca de la cultura popular tradicional, debido a que se cree que esta última puede catalogarse como un apéndice del concepto global cultura popular. De esta manera se hace más factible desglosar el término en subcategorías, las cuales permiten describir a una comunidad determinada.

«La cultura popular tradicional abarca la literatura oral (poética-cancionero, romancero, refranero, adivinanzas-narrativa-mitos, leyendas, cuentos, casos- y la lingüística –vocabulario, pregones, dichos, mímica), la cultura ergológica (vivienda y habitación, cocina, transporte, arte popular y artesanía, oficios y formas tradicionales de producir y crear), la cultura mágico religiosa (magia, religión y religiosidad, medicina popular, creencias y supersticiones), así como la cultura de socialización (fiestas, teatro, música, danza e instrumentos musicales, indumentaria, máscaras, juegos y juguetes, familia)» (Martínez, citado en Paneca, 2009, p.38).

Esta investigación concluye que la cultura popular va más allá de las diferencias que muchos teóricos puedan ver entre esta y la llamada cultura de élite, o su posible similitud con la nombrada cultura de masas. Resulta más que un análisis mediático, donde el ser social asiste de forma pasiva a la formación de fenómenos que son tildados de populares, a través de la industria cultural. Es la manera de nombrar el comportamiento, la evolución y transformación de una sociedad.

1.2 Principales concepciones acerca del documental televisivo

El surgimiento del cine se circunscribe a finales del siglo XIX, exactamente el 28 de diciembre del año 1895. Las primeras imágenes fueron captadas por los hermanos Lumiere

y las protagonizaron obreros franceses de Lyon. Aunque los cineastas estaban inconscientes de las posibilidades reales de su gran invento, la situación quedó documentada para la historia y marcó el punto de inicio de una nueva era.

Tras las primeras pruebas comenzaron a evolucionar varios géneros y formas, permitiéndole al medio obtener los instrumentos suficientes para concentrar emoción y técnica. Las incipientes películas fueron catalogadas como cine documento, carecían de construcción cinematográfica, no hacían uso de una dramaturgia y narraban los acontecimientos de forma lineal, sin ningún punto de vista. En el año 1921 el director estadounidense Robert Joseph Flaherty produjo el primer documental de la historia: *Nanouk, el esquimal*. Al perder por accidente varias tomas se percató que podía construir escenas en función de un objetivo narrativo.

El interés por mejorar la técnica devino necesidad de fundamentar el trabajo de los cineastas con una teoría. La primera conceptualización del término documental se le atribuye al director escocés John Grierson, quien lo define como un género cinematográfico que tiene la intención de documentar o informar sobre determinado aspecto, y que en oposición al cine de ficción, no recrea las situaciones, sino que las capta directamente del mundo real. Además, a diferencia del reportaje el documental es mucho más elaborado en cuanto a la forma y sobre todo, al contenido. En este se encuentran bien definidos el tema, la idea, el punto de vista, los objetivos y la tesis (Grierson, 1929, citado en Hernández, 2006).

Este primer concepto constituye la base de las posteriores definiciones. La profesora colombiana Luz Marilyn Ortiz, en un compendio titulado *Léxico colombiano de cine, televisión y video* (2000), califica al documental como ese «tipo de film que tiene como intención dar testimonio sobre distintos aspectos de la vida real: científicos, didácticos, políticos, culturales» (Ortiz, 2000, p.34).

En la actualidad se innova con documentales de diversos temas, los cuales son creados en función de responder al superobjetivo del realizador. Muchos directores incluyen dramatizaciones como un elemento que ayuda a construir y hacer más real la historia. Es una característica imprescindible que la problemática abordada parta de un contexto real. La ficción le imprime subjetividad al género.

Esta investigación considera como más completo el concepto de documental ofrecido por John Grierson, así como la definición dada por el periodista cubano Freddy Moros en su texto *Términos más utilizados en la televisión*:

«trabajo fílmico o en videotape, que nos ofrece un detallado y profundo análisis, o una completa propuesta sobre determinado tema (...), corresponde a una investigación con todos sus aspectos independientemente de su extensión, casi siempre mayor que el reportaje (...) debe tener peso, con su correspondiente conclusión aleccionadora» (Moros, 2003, p.71).

El cine considera al documental como una forma de creación donde el sentido artístico media en la realización de la propuesta; para la televisión resulta distinto, la relación con la objetividad va a condicionar el trabajo, el cual busca retratar el medio social y sus protagonistas.

En su texto *Para entender la televisión* el Dr. Vicente González Castro, experimentado director televisivo e investigador, hace un análisis sobre la efectividad del mensaje, cambiante al llevar el documental televisivo a una sala de cine. El lugar para el visionaje se hace un espacio transparente, donde son notables hasta los más imperceptibles errores de montaje.

«El ritmo que en televisión parecía excelente aquí se vuelve lento, las pausas y las reiteraciones que estaban medidas cuidadosamente y eran eficaces, ahora parecen interminables, y hasta el menor error posible en un montaje, la más insignificante pausa en un corte, ahora resalta a la vista. La concentración del sujeto en la sala oscura hace que sean perceptibles los mensajes con otras posibilidades sensoriales, y esto los condiciona» (González, 1997, p.23).

Aunque el documental cinematográfico y el televisivo parten de una raíz común, la propia estética del cine, diferente por completo de la televisión, hace que en la mayoría de los casos las diferencias sean marcadas.

Los pasos a seguir para la realización de un documental han sido teorizados por varios autores entre los que destacan Grierson (1931-1934), Nichols (1997) y Falcone (2001). Éste último los enumera de la siguiente forma:

1. Definición del tema.
2. Definición del abordaje.

3. Definición del terreno operativo.
4. Organización del equipo de producción.
5. Grabación.
6. Visionado del material crudo y selección del definitivo.
7. Organización del material seleccionado y guionización.
8. Compaginación general (Falcone, 2001, pp.6-8).

Para la realización de un documental es necesario elegir el tema adecuado, que responde a intereses del autor o de los productores. Deben tenerse en cuenta la novedad y trascendencia social y resulta indispensable la selección de las fuentes, para lo cual es necesaria una investigación previa.

La teoría se ha encargado de agrupar los documentales en diferentes clasificaciones según su tipo. Dentro de los más conocidos se encuentran los documentales de investigación, en los cuales no existe una puesta en escena, se utilizan imágenes de archivo, un narrador en off y las entrevistas; el docudrama, donde la historia es dramatizada por los protagonistas de los hechos, también pueden utilizarse actores e imágenes de archivo; el documental de ficción, donde predomina la puesta en escena, lo cual no quiere decir que lo que se está presentando no parta de una investigación real; el documental testimonial, basado en entrevistas, encuestas, e incluso pueden utilizarse elementos del docudrama; el documental experimental, donde prima la subjetividad del realizador (en esta corriente se incluyen los “video arte”); y el documental didáctico, el cual tiene un fin educativo, ofrece abundante información y en su mayoría amplían temas científicos, sociales o históricos (Zaldívar, 2007, citado en Rojas y Moreno, 2007). Esta investigación tiene como resultado un documental televisivo de carácter testimonial, el cual está sustentado en entrevistas que legitiman la historia.

Más allá de las tipologías y los procedimientos resulta imprescindible el talento del realizador y las capacidades de su equipo. Los documentales deben estar encaminados fundamentalmente a entretener y educar. La efectividad de los mismos depende de su funcionabilidad como producto comunicativo e identificación y comprensión del público. Las nuevas tecnologías se han convertido en una de las herramientas que permiten a los realizadores mejorar la producción de documentales y lograr un mayor acercamiento con el

receptor. La era digital ha traído la garantía de una mayor trascendencia a los productos comunicativos.

Según el criterio del profesor de la Universidad de Valencia Miquel Francés i Domenec, para la producción de documentales en la era virtual es necesario la utilización de las tecnologías digitales sumadas a la narrativa del lenguaje audiovisual, el funcionamiento del mercado fílmico o televisivo, las aplicaciones de informática para la administración, los sistemas de financiamiento y gestión económica, las regulaciones laborales y las normativas de una productora, las obligaciones fiscales y jurídicas, las técnicas de planificación, promoción y marketing (Domenec, 2003, citado en Ventura, 2011).

Actualmente las nuevas tecnologías posibilitan una mejor realización, sin embargo, el tiempo televisivo sigue siendo un medidor de calidad y eficacia. El productor debe encargarse entonces de reestructurar la agenda, de manera que ninguno de los pasos para lograr la excelencia del producto final sea violado. El guión es una de las maneras de garantizar la organización y rapidez del trabajo de producción.

1.2.1 Guión

La existencia o no de un guión queda en la elección de los realizadores. El momento para escribirse puede variar, aunque casi todos los directores coinciden en que preferiblemente debe redactarse una vez concebido el tema.

Esta investigación, basándose en el criterio del profesor Vicente González Castro, asume que el guión es la piedra medular a partir de la cual se distribuye y organiza el empleo de la técnica y las acciones que preceden el rodaje. Permite determinar las locaciones, la utilería, los días exactos en que se llevará a cabo la filmación, además de facilitar en el aspecto económico el cálculo de los costos de producción y del presupuesto de la obra (González, 1997).

Para el documentalista estadounidense Joseph Flaherty, la construcción del guión constituye «un compromiso a cumplir con los productores, una idea aproximada de lo que se intentaba hacer y que podía presentar escasas semejanzas con la obra concluida» (Flaherty, citado en Howard, 1986, p.36).

El guión, a pesar de ser la principal pauta para la realización del producto comunicativo, no siempre resulta una garantía, debido a que durante el proceso de producción otras ideas pueden incorporarse y mejorar la calidad final. Aunque el guión casi siempre se escribe por una persona, el trabajo de realización se hace en equipo y deben considerarse las nuevas propuestas. Según el criterio del realizador soviético Vsevolod Pudovkin, su escritura se divide en tres momentos fundamentales

«que van de lo general a lo particular: tema, argumento y elaboración audiovisual del argumento. El último de estos momentos se corresponde con el examen exhaustivo de la obra en proyecto y la determinación de una serie de puntos fijos (las características de cada personaje, la particularidad de los acontecimientos y el sentido y la fuerza del movimiento ascendente y descendente de la acción) fundamental para que la materia tome forma» (Pudovkin, 1960, citado por Hernández, 2006, p.28).

Aunque el guión resulta imprescindible para organizar el trabajo, en muchas ocasiones, según las características de lo que se va a filmar, se prescinde del mismo. En el caso de aquellos documentales que abordan sucesos o acontecimientos contemporáneos surgidos inesperadamente, la necesidad de filmar con rapidez hace que el director se concentre en la novedad, y no en un guión. Una vez pasado el momento de la filmación el equipo debe reunirse para hacer un trabajo de mesa y planificar el resto de la producción, pero ya el guión no resulta indispensable para ello.

El profesor argentino Jorge Falcone, de la Universidad de Palermo opina: «A diferencia de lo que ocurre en el terreno de la ficción, en el del documental no existe guión previo al registro de imágenes. Se suele partir, en todo caso, de una suerte de mapa conceptual» (Falcone, 2001, p.8).

Este mapa también se nombra escalerilla o escaleta y puede o no constituir el paso inicial para la conformación del guión audiovisual. Se utiliza en producciones que llevan consigo un alto índice de improvisación, por ejemplo, en el periodismo investigativo, donde el guión no se escribe puesto que el desarrollo del documental no puede predecirse.

La escaleta permite obtener una perspectiva general de los elementos más importantes que compondrán la realización: se ordenan los sucesos en escena, teniéndose en cuenta los entrevistados; en qué planos se les tomarán las declaraciones; todos los escenarios que se

filmarán; la inclusión o no de un locutor (en off o en cámara); así como la utilización de dramatizaciones, para las cuales se concebirán vestuario, acciones y diálogos, según los objetivos de los realizadores.

Además, la escaleta «tiene por función presentar un listado de acciones básicas que permitan la individualización de las escenas y los acontecimientos que llevan adelante la narración, inclusive el orden en el cuál ocurren» (Caminos, 2002, citado en Barbarán, 2008, p.15). Al concluir el trabajo con la escaleta se determina el tipo de guión que va a realizarse. Estudiosos del tema plantean la existencia de guiones técnicos, literarios e incluso la unión de ambos. El estilo y la subjetividad del director determinan el resultado audiovisual de los mismos. El guión técnico representa

«lo que se verá visualmente, de manera escrita. La principal función es mantener la estructura lo más clara posible para todas las personas involucradas en la realización del documental, tanto en la preproducción, como en la realización y en la postproducción. De todas maneras, siempre queda abierta la posibilidad de realizar cambios sobre la marcha en la realización del trabajo audiovisual» (Barbarán, 2008, p.13).

Utilizado frecuentemente en la televisión, el guión técnico divide la hoja en dos columnas. De un lado describe lo que se va viendo en la pantalla y del otro lo concerniente al sonido. Los movimientos de cámara no se incluyen, sólo alguno de extrema importancia. Las angulaciones y los encuadres son elegidos por el director en el momento de la producción. El guión literario organizará «el lugar que ocuparán los textos (diálogos o entrevistas) y las imágenes que se desean obtener, para organizar la grabación de las mismas» (Barbarán, 2008, p.16). Se usa con mucha frecuencia en documentales de corte científico, histórico, didácticos e informativos.

La unión de los dos tipos de guiones anteriores da paso al storyboard, un guión gráfico que muestra el documental plano a plano, para lograr una precisión entre palabra e imagen. En la televisión se usa además para los dibujos animados, por las posibilidades de exactitud que ofrece. Resulta primordial cuando se trabaja con una sola cámara, pues se logra la perfección en el posterior montaje.

1.2.2 Montaje y Edición

Entre los historiadores existe ambigüedad a la hora de precisar cuándo se utilizó por primera vez el montaje como técnica. La película *Viaje a la luna* (1896) de Georges Méliès ofrece una composición ordenada de planos en pos de la narración cinematográfica, por lo que se le cataloga el precursor del filme narrativo.

Mientras se utilizó el cinematógrafo, el orden de las imágenes carecía de sentido. El cine como arte se validó cuando los realizadores comenzaron a transmitir las ideas a través de la composición y el montaje. «La transformación del cinematógrafo en cine se realizó en torno a problemas de sucesión de varias imágenes, más que en torno a una modalidad suplementaria de la imagen misma» (Metz, citado en Aumont et al., 1985, p.6).

Las primeras películas que descubrieron para realizadores y espectadores las posibilidades que brindaba el montaje fueron *Salvamento en un incendio* (1902) y *El gran asalto y robo de un tren* (1903), del director norteamericano E. S. Porter. El montaje como técnica fue empleado al percibir las posibilidades fílmicas de los movimientos de cámara, que permitían utilizar otros planos además de los fijos.

El importante realizador ruso Serguei Eisenstein, director de *El Acorazado Potemkin* (1925), afirmó que «el montaje es (...) el medio de conferir movimiento (...) a dos imágenes estáticas» (Eisenstein, nd, citado en Astruc, 2011, p.4). El montaje figura «un momento de crisis para el sujeto constructor de su propio relato» (Mirra et al, 2001, p.10). Constituye «aquel proceso de selección, medida y orden de unos planos dados, para construir una continuidad cinematográfica» (Reisz, 2011, p.1).

Estos conceptos permiten concluir que sin un montaje pronosticado desde la realización del guión, el producto comunicativo puede disminuir su sentido estético. En el caso del documental testimonial que ocupa esta investigación, se tuvo en cuenta una minuciosa elección de planos trascendentales, captados por los camarógrafos, que simplificaron la posterior edición.

La productividad del montaje fue estudiada por varios teóricos como Béla Balázs (1930) y Jean Mitry, (1963). Este último planteó que el efecto montaje encierra el resultado de la asociación, ya sea arbitraria o no, de dos imágenes que tienen relación y que influyen en el

subconsciente de quien las percibe, haciéndole sentir una emoción, un sentimiento (Mitry, 1963, citado en Aumont et al., 1985).

Cada elemento cinematográfico, montaje incluido, deviene influencia en la manera de interpretar el producto por parte del destinatario. Por esto, el realizador incluye todos los detalles a la hora del montaje, complementando así el carácter persuasivo a nivel mental de lo que se está creando.

El montaje permite lograr una concatenación de tomas, por lo que de esta técnica se desprende su primera función: narrar. Muy cercana a ella se encuentra la función expresiva que «no es un medio sino un fin» y «consigue expresar por sí misma -por el choque de dos imágenes- un sentimiento o una idea» (Martín, citado en Aumont et al., 1985, p.11).

A la conexión entre las imágenes y emociones obtenidas del montaje se le llama edición. Al editar no solo se superponen planos, sino que se tiene en cuenta la línea dramática, se utilizan la música, los gráficos y juega un papel fundamental la guía hecha por el director hacia el editor. En el momento de la edición se realiza el acabado del documental.

Esta investigación asume el concepto abordado por Freddy Moros, quien cataloga a la edición como el «proceso de montaje de imágenes o sonidos, combinados de forma armónica o contraste que den lugar a la expresión adecuada de una idea artísticamente concebida y que por los resultados de dicho proceso pueda ser mejor recibida y apreciada» (Moros, 2006, p.73).

La edición tiene tres fases fundamentales: la primera, la selección de las imágenes, que potenciarán una estructura visual lógica, objetivo principal del segundo paso: la combinación. El empalme es el tercer momento, donde quedará concebido el producto final.

«La edición puede trasladar el centro de interés y redirigir la atención a otro aspecto del sujeto o escena, puede dar énfasis a una información u omitirla, es selectiva, el orden y duración de los planos puede afectar las reacciones del espectador y su forma de interpretación. Puede proporcionar al espectador una sensación de libertad, la facultad de poder trasladar rápidamente en el espacio y tiempo hechos que ocurren en tiempos y lugares diferentes, puede crear interrelaciones que puedan o no haber existido, puede modificar todo el significado de una acción en un instante» (Hernández, 2006, pp.101-2).

En la actualidad los avances tecnológicos han revolucionado las maneras de editar. Los modernos programas computarizados posibilitan corregir deficiencias en la imagen, mejorar enfoques y aclarar o disminuir la luz de una toma. El realizador, tanto de cine como de televisión, es un artista en potencia que tiene a la hora de editar el último instante para hacer cumplir su superobjetivo.

1.2.3 Musicalización

La música constituye otro de los elementos que incentivan las emociones del televidente, el cual interpreta las imágenes y el sonido al unísono. El primitivo cine sonoro deviene antecedente de lo que hoy se conoce como la musicalización de los productos audiovisuales.

El director ruso Serguei Eisenstein concluyó que el sonido conduce a la creación orquestal de imágenes visuales y auditivas. Con la banda sonora se integra diálogo e información y el uso de la música es una forma muy superior al uso de subtítulos (Eisenstein, citado en Andrew).

Más allá de los programas musicales por excelencia, también las escenas dramáticas ganan en intensidad al poseer la música adecuada. Los directores planifican la musicalización en coordinación con los parlamentos de los actores, las escenas, o en el caso de los documentales, en dependencia de lo que los entrevistados aporten.

La música se convierte en una ayuda eficaz cuando las escenas no son lo suficientemente provechosas. «Los musicalizadores pueden salvar secuencias dramáticamente pobres, donde las actuaciones quedaron por debajo de lo esperado, donde los movimientos de cámara rompieron el ritmo general de la obra» (González, 1997, p.44).

En los estudios televisivos se cuenta con fonotecas donde se almacenan todo tipo de voces, intervenciones, discursos y efectos sonoros, los cuales pueden utilizarse en los programas. Además, existen archivos que guardan los temas musicales, aunque estos pueden grabarse directamente de orquestas en vivo. Los realizadores deben encontrar el balance exacto entre los sonidos y los silencios, el ruido ambiente y los doblajes.

«La música incidental, crea atmósferas apropiadas para las escenas, o sirve para subrayar algo y es seleccionada libremente por el musicalizador; la música tema que identifica el espacio es aprobada por todo el equipo a partir de las propuestas

del propio musicalizador, si es de archivo, o del músico que la compuso, si es original» (González, 1997, p.109).

Para la realización de documentales la música juega igualmente un papel significativo. Se utiliza en la presentación del trabajo, así como en los créditos. Acompañando a un adecuado montaje y edición de planos, ayuda a reflejar el tema y refuerza las declaraciones de los entrevistados. Las pausas en las declaraciones pueden darse alternando pequeños cortes musicales y planos sobre la temática.

Esta investigación asume el concepto de banda sonora, ofrecido por el periodista cubano Freddy Moros:

«Composición del audio acompañante a una filmación o grabación en video, la cual comprende todos los sonidos, voz, música y ambiente, debidamente sincronizada con las imágenes que acompaña. También esta banda puede ser únicamente musical o con los efectos sonoros del ambiente natural en que se ha originado la filmación utilizándose entonces como fondo o back ground de la voz del locutor o el narrador» (Moros, 2003, p.31).

El estudio de las teorías esbozadas en este capítulo permitió sistematizar los conocimientos existentes sobre la cultura popular, como unificadora de todos los valores creados dentro de una sociedad. Se sintetizaron además las concepciones sobre la producción y realización del documental, pautas necesarias para dar respuesta al objetivo general de la investigación.

CAPÍTULO II APUNTES METODOLÓGICOS

La presente investigación constituye una tesis para la producción, la cual persigue aplicar los conocimientos y habilidades técnico-profesionales adquiridos durante la carrera, en función de concebir un documental televisivo. Se escogió como tema las manifestaciones de la cultura popular canaria que perduran en la cultura cabaiguanense.

Visto a partir de la perspectiva de dos emigrantes canarios, el documental describe el proceso migratorio y su influencia en el ámbito económico, político y social del municipio espirituano. Basado en las experiencias obtenidas por los investigadores, se caracterizan además las tradiciones canarias que han perdurado hasta la actualidad en Cabaiguán y se explica el fenómeno migratorio, lo cual aporta a la investigación una perspectiva cualitativa, de tipo descriptiva.

Los investigadores recurrieron al método bibliográfico documental, el cual permitió un acercamiento al tema a través de las publicaciones o documentos que lo han abordado. Facilitaron su empleo las fuentes documentales primarias: los libros publicados sobre la cultura popular, la historia de la emigración canaria hacia Cabaiguán, así como aquellos relacionados con el periodismo televisivo, el género documental y sus modos de realizarlo. También se revisaron fuentes documentales secundarias: los artículos que hacen un análisis del tema, diccionarios, antologías y tesis para la producción, así como tesis que desarrollan la categoría cultura popular.

Se empleó además el método etnográfico, que posibilitó el estudio de la unidad social concreta: el grupo de emigrantes y descendientes canarios que viven en Cabaiguán, especialmente los dos emigrantes que protagonizaron el documental. A través de este método se analizaron cuestiones descriptivo-interpretativas que caracterizan a la unidad social concreta: valores, ideas, y prácticas culturales. Este método se hizo factible debido a que los investigadores son parte de la comunidad estudiada.

Las técnicas usadas fueron la revisión bibliográfica documental, la observación participante, los grupos focales, entrevistas estructuradas y no estructuradas y las notas de

campo. La utilización de los métodos y técnicas permitió aplicar la triangulación metodológica para validar los resultados.

Fueron entrevistados:

- ❖ Julita y Arnaldo Sánchez, hermanos emigrantes de La Palma, los cuales constituyeron el hilo conductor del documental.
- ❖ Cándido Padrón, Viceconsejero de Emigración del Gobierno de las Islas Canarias.
- ❖ Mario Luis López Isla, Licenciado en Historia, fue Director del Museo Municipal de Cabaiguán. Tiene publicados una treintena de libros sobre la temática isleña.
- ❖ Marlene García Pérez, Licenciada en Letras, investigadora de la literatura oral y la historia cabaiguanense.
- ❖ Dr. Luis Alfaro Echevarría, profesor de la carrera de Letras de la Facultad de Humanidades de la Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas e investigador de la Lingüística Canaria en el Español de Cuba.
- ❖ Lucía Sosa, descendiente canaria, directora de los talleres de bordado “Lucía, arte en comunidad” y “Lucía bordando sueños”.
- ❖ Felicia Estepa Valdivia, instructora de danza, directora de la Danza Isleña Portadora de Pozas.
- ❖ Noel Morales, descendiente canario y vinicultor.
- ❖ Guillermo Madrigal, descendiente, responsable del taller de lucha canaria.
- ❖ Elcire Jiménez, descendiente, responsable del taller de palo canario.
- ❖ Daysi Martín, descendiente, profesora de bordado canario.

De los grupos focales se obtuvo información sobre las distintas tradiciones y costumbres que aún se mantienen en Cabaiguán. El Grupo Focal 1 estuvo integrado por cinco familiares de Julita y Arnaldo Sánchez y abordó las temáticas cocina y fiestas canarias. El Grupo Focal 2 reunió a once integrantes del grupo Alisios para hablar sobre creencias y supersticiones, literatura oral, cocina canaria y bordado. Siete descendientes del reparto Canarias y siete del Barrio Occidente conformaron los Grupos Focales 3 y 4 respectivamente, para debatir sobre la práctica del palo canario, las fiestas, la cocina, la literatura oral, las creencias y las supersticiones.

Después de haber analizado la categoría cultura popular, la investigación asumió el siguiente concepto, dado por el investigador Dr. Jesús Guanche Pérez. Se entiende por cultura popular

«el conjunto de actividades y valores creados, heredados y/o transmitidos por el pueblo para satisfacer necesidades de su vida cotidiana; responde en lo fundamental a las expectativas de desarrollo de un grupo o comunidad determinada en un contexto geográfico y socioeconómico específico; se encuentra en constante transformación; recibe influencias y, conjuntamente, puede influir en otros grupos y/o comunidades» (Guanche, 2007, citado en Paneca, 2009, p.20).

Como derivación de la cultura popular

«La cultura popular tradicional abarca la literatura oral (poética-cancionero, romancero, refranero, adivinanzas-narrativa-mitos, leyendas, cuentos, casos- y la lingüística –vocabulario, pregones, dichos, mímica), la cultura ergológica (vivienda y habitación, cocina, transporte, arte popular y artesanía, oficios y formas tradicionales de producir y crear), la cultura mágico religiosa (magia, religión y religiosidad, medicina popular, creencias y supersticiones), así como la cultura de socialización (fiestas, teatro, música, danza e instrumentos musicales, indumentaria, máscaras, juegos y juguetes, familia)» (Martínez, 2001, p.49).

Operacionalización de la variable cultura popular:

1-Cultura popular

1.1- Cultura popular tradicional

1.1.1 - Literatura oral

1.1.2- Cocina

1.1.3- Creencias y supersticiones

1.1.4- Fiestas

1.1.5- Juegos

1.1.6- Danza

1.1.7-Bordado

Se hace necesario además conceptualizar la categoría documental televisivo, para la cual esta investigación lo asume como un

«género cinematográfico que tiene la intención de documentar o informar sobre determinado aspecto. En oposición al filme de ficción no recrea las situaciones si no que las capta directamente del mundo real. A diferencia del reportaje el documental es mucho más elaborado en cuanto a la forma y sobre todo al contenido. En todo documental se encuentran bien definidos el tema, la idea, el punto de vista, los objetivos y la tesis» (Grierson 1929, citado en Hernández, 2007, p.12). Es además un «trabajo fílmico o en videotape, que nos ofrece un detallado y profundo análisis, o una completa propuesta sobre determinado tema (...), corresponde a una investigación con todos sus aspectos independientemente de su extensión, (...) debe tener peso, con su correspondiente conclusión aleccionadora» (Moros, 2003, p.71).

CAPÍTULO III APUNTES HISTORIOGRÁFICOS

El nombre de Cabaiguán constituye un topónimo aborigen que significa tierra de iguanas. A la llegada de los conquistadores en el siglo XVI este era un territorio rico en animales y arroyos, lo que propició la estancia en sus tierras de poblaciones aborígenes de recolectores, cazadores y pescadores. De acuerdo a los hallazgos encontrados en los sitios arqueológicos del municipio La Aurora, Tres Palmas y Neiva Vieja, se asentaron además tribus de agricultores ceramistas con un desarrollo económico mayor.

En el siglo XVII los colonizadores comenzaron la repartición de tierras y aborígenes. Las parcelas entregadas en las cercanías de la Villa del Espíritu Santo se dedicaron fundamentalmente a la ganadería. Cuando los hatos adyacentes a la villa se acabaron, los conquistadores solicitaron otros más alejados y en ese caso estuvo el Hato Cabaiguán, entregado por el Cabildo del Espíritu Santo al señor Bartolomé Jiménez.

Iniciado el siglo XVIII Cabaiguán económicamente representó una importante zona agrícola. Producciones de maderas, viandas, arroz, frutos menores y miel de abejas se destinaban a la economía de subsistencia local. El territorio «en 1764 era un cuartón del partido rural de Santa Lucía. Las tierras se dedicaban a la ganadería y unas pocas al cultivo, por lo que la población era escasa» (García, 2008, p. 20). La cría intensiva de ganado proveía carne, leche, pero fundamentalmente el interés comercial radicó en los cueros.

«La jurisdicción recaudaba en 1791 alrededor de 44.108 cabezas de ganado, eso sin contar las inflaciones, pues los hacendados nunca informaban las cantidades exactas con el fin de evadir los impuestos. Ese fue un año de gran prosperidad económica. Era muy frecuente el ir y venir de carretas a través del conocido servicio de bagajes destinado al tráfico de mercancías por las principales arterias

estratégicas, dando mayor peso a la transportación de ganado» (Martínez, 1936, citado en Martín et al. 1992, p. 17).

Cabaiguán cobra relevancia debido a su posición geográfica. Por el territorio pasaban dos importantes caminos: el primero fue nombrado Camino Real y unía a la Villa de San Juan de los Remedios con la del Espíritu Santo; el segundo fue conocido como Camino de La Habana y conectaba a la Villa de San Cristóbal de La Habana con la del Espíritu Santo.

Para el siglo XIX Cabaiguán formaba parte del partido rural de Neiva, jurisdicción de Sancti Spíritus. «En la Guía del Forastero de 1814, al relacionar los caseríos, villas y tabernas de la isla de Cuba se incluye a Cabaiguán como taberna: era entonces aún un cuartón » (Martín et al. 1992, p. 9).

«En un documento histórico de 1848, el señor Jacobo de la Pezuela describe a Cabaiguán como un pequeño caserío o más bien un grupo de chozas que se extienden a lo largo del camino de Sancti Spíritus a San Juan de los Remedios» (Marlene García Pérez, entrevista no estructurada).

En el año 1856 se creó el Partido de Tuinucú y Cabaiguán fue su cabecera oficial. La capitanía constituyó un paso fundamental para la consolidación del foco urbano. El historiador Rogelio Concepción, en su libro inédito Síntesis histórica de Cabaiguán, interpreta el acontecimiento:

«Esto permitió que Cabaiguán comenzara a aparecer en el escenario público de orden administrativo con poderes judiciales pues al establecerse un Juzgado de Paz y la Capitanía Pedánea, se hizo más fuerte en las actuaciones oficiales y en las publicaciones de toda índole...» (Concepción, 1970, p.7).

El cartógrafo Mariano Uribe, en el 1856, reunió los datos geográficos necesarios para la conformación del Plano Topográfico de Cabaiguán. Ya para 1861, el poblado alcanzó más de una veintena de habitantes y se convirtió en la cabecera del partido de Neiva.

«Unos meses después de finalizada la Guerra de los Diez Años cesaron las Capitanías Pedáneas y Cabaiguán perdió la residencia como cabecera de aquel partido, esta vez para convertirse en barrio del territorio municipal de Sancti Spíritus. En 1878 se crearon en Cuba seis provincias divididas a su vez en municipios. En 1879 Cabaiguán fue declarado barrio rural, de acuerdo a las nuevas

divisiones político-administrativas» (Mario Luis López Isla, entrevista no estructurada).

Hacia esa segunda mitad del siglo XIX se suceden algunos hechos importantes en el poblado: en 1874 se instala el telégrafo, en el 1886 se funda una escuela pública para estudiantes varones, en 1894 se crea la Sociedad de Instrucción y Recreo “El Progreso”. Con la Guerra de 1895 la población aumentó, los campesinos reconcentrados de la zona fueron llevados hacia el poblado con el objetivo de que no prestaran ayuda a los insurrectos.

En el Censo de 1899 quedaron registrados en Cabaiguán más de 2900 habitantes, cifra que aumentó con el siglo XX. La llegada de inmigrantes canarios, tras el desarrollo tabacalero constituyó un factor determinante, además de la inauguración del Ferrocarril Central, el 23 de febrero de 1902. El intercambio comercial se hizo más fácil al quedar conectado el territorio con importantes puertos y ciudades de Cuba como La Habana.

«Las excelentes tierras y la experiencia acumulada, hicieron que el cultivo del tabaco se convirtiera en el principal renglón económico. Paralelo al desarrollo agrícola se produjo un vertiginoso auge del procesamiento de la hoja, apareciendo numerosas escogidas de tabaco que sentaron las bases para que progresivamente se desarrollara la exportación tabacalera» (Mario Luis López Isla, entrevista no estructurada).

La cantidad de inmigrantes canarios permitió un crecimiento urbano y poblacional, que incidió en todas las esferas de la vida en el territorio. El 21 de abril de 1907 se fundó en Cabaiguán la Asociación Canaria, que logró reunir en sus primeros años más de cinco mil socios y comprendía secciones como Beneficencia, Sanidad y Propaganda, Inmigración, Recreo, entre otras. Su primer local radicó en la calle Valle, la más céntrica del pueblo. Dos años más tarde se fundaría la sociedad La Colonia Española. La existencia de un taller tipográfico hizo posible que también un periódico circulara: El Herald.

En 1911 Cabaiguán tuvo su estación telegráfica y un año después la Planta Eléctrica; el Teatro Capirot, fundado por una familia canaria de igual nombre; numerosos establecimientos comerciales y un moderno templo presbiteriano. En 1914 se inauguró el parque José Martí donde los isleños sembraron siete palmas, simbolizando las islas canarias.

El desarrollo azucarero cobró auge con la construcción de dos centrales: La Vega, ubicado a tres kilómetros de Cabaiguán, en el poblado de Guayos y el Cabaiguán, a un costado del pueblo. Para 1917 la producción alcanzaba 101 372 y 20 450 sacos respectivamente.

«La *Cuban Telephone Company* instala un aparato telefónico. El comercio alcanza un desarrollo amplio demostrado por la apertura de gran cantidad de establecimientos dedicados al giro de tejidos, ferretería, tiendas mixtas, entre otras, con propietarios de origen canario, españoles, chinos y cubanos. Surgen sociedades anónimas en el sector comercial, agrícola y ganadero» (Martín et al. 1992, p.36).

Los censos de años posteriores revelaron el crecimiento de la población. Si en 1910 sumaban un poco más de 13 mil personas, cinco años más tarde la cifra alcanzó casi los 19 mil habitantes. En la segunda década del siglo XX se creó el Comité Pro-Ayuntamiento para solicitar la conversión de Cabaiguán a municipio. Los pobladores de Guayos mostraron una oposición momentánea, pues quedarían subordinados a los cabaiguanenses. Por su parte, Sancti Spíritus se negaba a perder el control político del provechoso territorio. Sin resultados para los oponentes, el 7 de abril de 1926 Cabaiguán obtuvo la categoría de municipio. En ese año la Asociación Canaria figuró como «la más numerosa en toda la República y una de las de mejor historial» (Patria Isleña, citado en López, 1998, p.97).

Con la aprobación por el Congreso en el año 1925 de la llamada Ley de Obras Públicas, comenzó la construcción de la Carretera Central en la que más de mil cabaiguanenses estuvieron enfrascados. Simultáneamente se construyeron otras obras, tal es el caso del Paseo Rodolfo Benítez, de 400 metros de largo.

La crisis económica, agudizada en Cuba a partir de 1929, trajo para Cabaiguán la radicalización del pensamiento obrero. Durante la etapa se desarrolló un fuerte movimiento huelguístico contra los capitales norteamericanos que monopolizaban el comercio del tabaco. La crisis en el sector azucarero provocó el cierre del central Cabaiguán. Para 1940 en su lugar se construyó la Refinería de Petróleo, gracias al auge del recurso en los pozos de Las Minas de Jarahueca, a kilómetros del municipio. La década del cincuenta estuvo caracterizada por un aumento del pensamiento liberal de los trabajadores.

«Como suceso más importante se produce el alzamiento de La Llorona, donde son asesinados ocho jóvenes revolucionarios del municipio. En el último semestre de 1955 se crean las células del 26 de Julio, con Faustino Pérez como jefe máximo. Se

realizan varias huelgas en fechas significativas y se intensifica la lucha por la libertad. El 22 de diciembre de 1958 es tomada la cabecera municipal por la Columna Invasora No. 8 Ciro Redondo, comandada por Ernesto Che Guevara» (García, 2008, pp. 27-28).

Los canarios y sus descendientes se incorporaron a la lucha armada y fueron partícipes de la Revolución que triunfaría el primero de enero de 1959. Tras este acontecimiento sucedieron en el país notables cambios políticos, económicos y sociales. Las nacionalizaciones afectaron a algunos isleños que perdieron sus propiedades en Cabaiguán. La división político-administrativa de 1976 delimitó el trazado cabaiguanense hasta la actualidad. La actividad económica fundamental sigue siendo la agricultura y su más importante cultivo: el tabaco, segundo mejor del país. Además de las fábricas que procesan la hoja, la refinería de petróleo Sergio Soto y la Torrefactora de Café figuran entre las industrias más importantes. La Carretera Central y el Ferrocarril Central, junto a la Autopista Nacional facilitan las comunicaciones con el resto del país.

La Asociación Canaria de Cuba “Leonor Pérez Cabrera” fue fundada el 16 de septiembre de 1992 y se encarga de mantener las tradiciones heredadas de los inmigrantes canarios que se asentaron en el municipio y que influenciaron en su cultura. En la Escuela Etnográfica de la sede cabaiguanense se imparten clases de bordado, danza, literatura, historia de las islas, cocina, lucha canaria y pintura. Además se rescatan tradiciones con el grupo Alisios, que reúne a descendientes de la tercera edad. La Danza Isleña Portadora de Pozas y el grupo danzario Jóvenes de Hoy, tienen en su repertorio un completo registro de los bailes canarios entre los que resaltan la mazurca, la isa y el paso doble.

Como parte de convenios entre los ayuntamientos y editoriales de las Islas Canarias investigadores cabaiguanenses como Mario Luis López Isla han publicado una gran cantidad de libros que recogen las memorias de la emigración. Dentro de la amplia colección del citado autor se encuentran *La aventura del tabaco*, *los isleños en Cuba*; *La leyenda de Cuquillo*, *el poeta de Mazo y Cabaiguán*; *En la primera línea*, *cubanos en la guerra civil española*; *Mis orquídeas*, *dos jardines canario cubanos en la Perla del Caribe*, “*Valbanera*”, *el Titanic de la emigración canaria*.

El Censo del año 2002 registró una población de 67 141 habitantes, de ellos más del ochenta y cinco por ciento descendientes de emigrantes canarios. Aunque todos no forman

parte, la Asociación Canaria “Leonor Pérez Cabrera” cuenta con cerca de dos mil miembros, de ellos 25 nativos de las islas.

En la actualidad, tras la aprobación la “Ley de la memoria histórica”, cientos de descendientes han retornado a las Islas Canarias, paradójicamente, en busca de mejoras económicas. Por esta vía muchas familias han contactado después de décadas de separación. El puente Canarias-Cuba sigue vivo para hacer de las dos culturas una mezcla de tradiciones y reencuentros.

CAPÍTULO IV ACERCA DE LOS RESULTADOS

Cuando el equipo de realización ocupó sus puestos en el vehículo, el chofer arrancó el jeep que los llevó hasta el lugar donde la cubanía se une a las más autóctonas raíces canarias. Muchas historias esperaban, testimonios de idas y regresos, tradiciones que perduran a pesar de los años. Las luces y los micrófonos estaban listos para que Cabaiguán y sus habitantes se descubrieran ante el lente de una cámara.

Con vistas a conocer cada detalle, el presente estudio realizó entrevistas estructuradas y no estructuradas que permitieron, junto a varios grupos focales, triangular toda la historia de la transculturación cubano-canaria, base necesaria en la producción del documental televisivo.

Las causas de la emigración y las características del proceso migratorio fueron explicadas por Mario Luis López Isla, importante historiador del municipio con más de una treintena libros sobre la temática canaria y Marlene García Pérez, escritora e investigadora, también con varios textos publicados.

«Desde los finales del siglo XIX Cuba recibió una fuerte oleada migratoria proveniente del archipiélago canario e incluso de otras provincias españolas. En el siglo XX se acentuó la llegada y miles de isleños arribaron a tierras cubanas a través de los barcos de carga de mercancías. En un principio se asentaron dentro de la antigua provincia de Las Villas en las regiones de Placetas, Caibarién, Remedios, Vueltas y Camajuaní» (Mario Luis López, entrevista no estructurada).

Las causas fundamentales de la presencia de emigrantes en Cabaiguán lo constituyeron el nivel de vida superior existente en el poblado a principios del siglo XX, con respecto a las Islas Canarias; las tierras fértiles del territorio que permitieron la explotación tabacalera, y el servicio militar que obligaba a los canarios a separarse de sus familias y arriesgar sus vidas en la guerra. A eso se suma que mientras Cuba fue sumisa de la Metrópoli Española,

la potencia tenía un marcado interés en aumentar la cantidad de personas naturales de su región en América y principalmente en este país, por lo que varias leyes fueron dictadas para introducir emigrantes a Cuba.

«Los habitantes pobres de España sufrían miseria y pobreza. Al estar lejos de la península, las Islas Canarias estaban muy abandonadas y su gobierno ejercía con mano férrea. De 1909 a 1927 estalló la Guerra de Marruecos y los jóvenes canarios eran enviados como carne de cañón. Muchos vinieron huyéndole al ejército, incluso hasta escondidos en las bodegas de los barcos» (Mario Luis López Isla, entrevista no estructurada).

A partir del siglo XX los canarios comienzan a llegar de forma masiva. Las familias enteras utilizaban las compañías trasatlánticas para viajar a Cuba. La fertilidad de las tierras de Cabaiguán y el estrenado ferrocarril hicieron posible que el poblado se desarrollara económicamente. Estos medios lo convirtieron en una de las mayores zonas tabacaleras del país, necesitada de fuerza de trabajo.

«Desde que había ocurrido la rebelión de los Independientes de Color, en Cuba existía preferencia por los trabajadores blancos. Esta condición aseguraba empleo a los canarios, que se conocían como personas laboriosas. La cantidad de mano de obra que se necesitaba en Cabaiguán para la zafra tabacalera ascendía a más de quince mil trabajadores, incluidos directa o indirectamente en la más importante actividad económica de la región» (Marlene García Pérez, entrevista no estructurada).

La prensa cubana de la época hizo eco de la prosperidad de Cabaiguán (Ver Anexo 1). Los emigrantes convidaban a familiares y amigos a mudarse al poblado y a sus zonas rurales. También las mejores publicaciones isleñas constataban la bonanza de estas tierras. Por ello, desde las propias Islas Canarias los emigrantes partieron en la primera mitad del siglo XX con el propósito de asentarse en el pueblo, que recibió la última gran oleada y, gracias a ello, hoy mantiene casi intactas las tradiciones y costumbres del archipiélago isleño.

Llegada de los emigrantes, ¿ventaja o desavenencia?

La creación en 1902 del Ferrocarril Central por el consorcio norteamericano “The Cuban Railroad Company” amplió las posibilidades comerciales de Cabaiguán, que contó con una

vía segura para transportar las grandes producciones tabacaleras hacia los principales puertos del país. La exportación del producto hizo que el caserío se convirtiera en un paraíso tabacalero, donde aumentaba continuamente la población.

«Los años veinte y treinta estuvieron caracterizados por cambios estructurales en las viviendas y la construcción de edificios con los más disímiles usos sociales. Las casas de madera y los grandes portales fueron sustituyendo a las antiguas chozas de guano. Las tiendas y bares, dirigidos por los mismos inmigrantes, aparecieron en el pueblo, así como algunos repartos» (Marlene García, entrevista no estructurada).

La compra-venta de propiedades devino fenómeno en Cabaiguán, con el expendio de tierras para la explotación tabacalera y solares para la construcción de nuevos vecindarios. Las calles fueron alineadas y reconstruidas. Los caminos hacia las zonas rurales mejoraron su estado. En el campo se desbrozaban grandes montes para la siembra de tabaco, caña de azúcar y café.

El periódico cabaiguanense *El Herald* publicó: «Cabaiguán es un pueblo nuevo surgido ayer a la vida; y únicamente debido a las buenas condiciones de su privilegiado suelo y la gran cantidad de energía que acumulan sus componentes, está en constante crecimiento...» (Dominé, 1913: 2).

Entre los años 1907 y 1919 la población creció un 322%. A finales de la segunda década del siglo veinte el comportamiento demográfico arrojaba una mayoría de población blanca, fundamentalmente de emigrantes y su descendencia. Los habitantes eran superiores en las zonas rurales, dedicados al trabajo en las vegas de tabaco (Ver Anexo 2).

«Las fábricas que impulsaban la industria tabacalera llegaron a trece, establecimientos que ocuparon a cientos de obreros. Para el procesamiento de la hoja existían nueve escogidas especializadas en despalar, sacarle las venas y hacer las capas. Además ya existían cuatro fábricas torcedoras. El negocio tabacalero era floreciente, así como la actividad ganadera, con más de una decena de zonas productoras de carne y cueros, que vendían al año miles de reses» (Mario Luis López Isla, entrevista no estructurada).

A pesar de la riqueza y desarrollo, Cabaiguán debía seguir los designios del Ayuntamiento de Sancti-Spíritus, puesto que no era un municipio independiente. El simple poblado de finales del siglo XIX, se había convertido en una población próspera que poseía ya

ferrocarril, central azucarero, estación telegráfica, planta eléctrica, bancos, escuelas, tiendas de ropa y víveres, bares y una clínica privada.

En 1909 fue creado el Comité Pro-ayuntamiento, para organizar el proceso de declaración de Cabaiguán como municipio. Un año después fue presentada ante la Cámara de Representantes de la República, una proposición de ley que pedía la constitución de un Ayuntamiento formado por los barrios de Cabaiguán, Guayos y Santa Lucía.

A pesar de los esfuerzos de los pobladores existieron oposiciones por parte de los vecinos del poblado de Guayos, ubicado a solo tres kilómetros de Cabaiguán, los cuales preferían mantenerse dentro del término municipal de Sancti-Spíritus. No obstante, el interés de los cabaiguanenses aumentaba, por lo que hicieron mítines y campañas bajo el lema: “Congresistas, justicia para Cabaiguán” (Ver Anexo 3).

«Dichas campañas fueron efectivas pues la Cámara de Representantes y el Senado Nacional aprobaron la propuesta de Cabaiguán como municipio, pero el Presidente de la República por ese entonces, Mario García Menocal, influenciado por la oposición, no accedió a dar la firma final» (Mario Luis López Isla, entrevista no estructurada).

En los años siguientes varios cabaiguanenses continuaron reclamando. Para 1924 se reactivó el comité Pro-Ayuntamiento con recogida de firmas y debates con legisladores sobre las posibilidades de Cabaiguán. Casi dos años después el Senado y la Cámara de Representantes aprueban la petición para regocijo de cada uno de los hijos de este pueblo.

«El 3 de abril de 1926 el Presidente Gerardo Machado firmó la ley y el 7 la Gaceta Oficial publicó la noticia. Cabaiguán festejó la victoria y en 1927 tomó posesión el Dr. Arturo Martínez como primer alcalde municipal» (Mario Luis López Isla, entrevista no estructurada).

En la revista Patria Isleña, que publicaba en La Habana los mayores sucesos que concernían a los emigrantes canarios y su patria lejana, el periodista Luis Felipe Gómez Wangüemert, reseñaba el suceso. La visita del reportero al pueblo fue motivo para la redacción de las elogiosas palabras de apoyo a sus coterráneos:

«Cabaiguán es el nuevo término municipal, residencia de millares de isleños que son parte activa y provechosa de su comercio, su industria y su agricultura, y también en las ciencia y en las letras. Cabaiguán es una de las porciones de la

Provincia de Santa Clara en que se aprecia con mayor intensidad la influencia canaria, quizás y sin quizás, porque los hijos de “Las Afortunadas” han contribuido mucho a su nacimiento y prosperidad. Cabaiguán es para nosotros, cuando tenemos la satisfacción de visitarlo, como un pedazo de la patria lejana que la fantasía coloca en Cuba» (Gómez, 1926, citado en López, 1998).

En las palabras del periodista isleño se resume el significado que había obtenido Cabaiguán dentro de la comunidad canaria asentada en Cuba. La localidad se convertía entonces en un nuevo término municipal que, con el paso del Ferrocarril y la Carretera Central, era una fecunda tierra de industrias, comercios y agricultura. Detrás de los logros estaba, sin dudas, la laboriosidad de los emigrantes y su descendencia.

Los Isleños y el tabaco

Entre los oficios practicados por los canarios en Cabaiguán, el más conocido fue el de veguero. Desde su llegada a la Mayor de Las Antillas transmitieron las técnicas e hicieron prosperar el cultivo. La zafra tabacalera tenía lugar específicamente en el mes de noviembre, aunque con meses de antelación, los trabajadores preparaban las tierras y sembraban las semillas.

Muchos canarios lograron ser propietarios de tierras, sin embargo, la mayoría trabajaban como partidarios a la tercera o a la cuarta parte de las ganancias con los dueños. Otros laboraban como jornaleros por un salario regular y la comida diaria.

«Las familias que poseían dinero arrendaban las tierras por un período de cuatro a seis años, con el objetivo de obtener todo lo posible en ese tiempo. Casi siempre se trataba de montes vírgenes, que ellos transformaban en grandes plantaciones. Al vencerse el alquiler tenían que marcharse. Después de años de trabajo acumulado, muchos corrían con la suerte de poder comprar su propia parcela y establecerse como patrones» (Mario Luis López Isla, entrevista no estructurada).

En las fincas cabaiguanenses los emigrantes se adaptaron a las condiciones que le ofrecía la naturaleza cubana y utilizaron los materiales del campo: guano y tablas de palma, para construir sus viviendas. Estas tenían forma de T y estaban compuestas de sala, dos cuartos, comedor y cocina. Cerca de ella se edificaban otras construcciones importantes: un rancho para los partidarios, donde descansaban en hamacas y tenían sus pertenencias; la casa de

secar el tabaco, símbolo de los campos cabaiguanenses; corrales para la cría de animales; ranchos para almacenar el maíz, guardar instrumentos de trabajo; y la letrina.

«La siembra y cosecha del tabaco constituía el acontecimiento económico por excelencia de la región, por lo que se trasladaban hacia Cabaiguán miles de hombres para trabajar como partidarios y jornaleros» (Marlene García Pérez, entrevista no estructurada).

Debido a la importancia de esta actividad económica y la cantidad de personas implicadas: vegueros, despaladores y torcedores, se hizo necesario fundar una organización que reuniera a todos los obreros. El 19 de marzo de 1914 se crea el Gremio de Escogedores, organización mayoritariamente representada por la colonia isleña y sus descendientes.

Dentro de las estructuras locales más importantes, siempre figuraron las del sector tabacalero por su alta entrada de ingresos. Los asociados recibían recursos de primera calidad para desarrollar el trabajo. El 2 de junio de 1937 Cabaiguán tuvo su Asociación Municipal de Cosecheros de Tabaco, que aunó esfuerzos para la producción y comercialización del producto.

«La fábrica “Bauzá”, propiedad del canario Pepe Yanes y el cubano Juan Bauzá, le otorgó fama internacional al tabaco cabaiguanense. Otros isleños lograron tener también sus propias marcas como: “El Guanche”, “Teide”, “Vulcano”, “Lucumí”, “El Rifle”, “Mi Finquita”, “Toledo”, “San Juan” y “El Tinajón» (Ver Anexo 4), (Mario Luis López Isla, entrevista no estructurada).

El florecimiento del pueblo a raíz del tabaco dio vida a otros renglones económicos. La calle Valle estaba repleta de tiendas mixtas, propiedad de emigrantes en la mayoría de los casos. También cubanos e isleños entraban en sociedad y eran dueños de importantes negocios como fue el caso del cubano Benito Bada y el palmero Isidoro Rodríguez, fundadores de la tienda mixta “La Popular”. El establecimiento, el más antiguo del poblado, era uno de los más confortables y mejores surtidos de la época.

Propiedad del isleño Ciriaco Eustaquio Martínez, el almacén de Víveres Finos ofrecía licores, ferretería, locería, quincalla y mueblería. Algunos propietarios se dedicaban a más de un negocio, como es el caso del señor Ciriaco, patrocinador además de la firma Radios Philco en la localidad cabaiguanense.

En la década del treinta en Cabaiguán se podía solicitar cualquier mercancía o servicio. Existían farmacias, zapaterías y depósitos de madera; establecimientos para la venta de

carbón, carne, viandas, leche de vaca, pan y gofio; comercios de vinos isleños, tabaco, relojerías y fábricas de hielo. La población, hasta el momento concentrada en las zonas rurales, comenzó a moverse hacia el foco urbano, motivada por el desarrollo del municipio.

Asociación Canaria y sociedades insignes

Los primeros intentos de fundación en Cuba de organizaciones que propiamente agruparan a los canarios se produjeron en el siglo XIX con la Junta de Beneficencia Canaria, en 1861; la Asociación de Beneficencia y Protección Agrícola de La Habana, en el año 1872; y el Centro Canario de Instrucción y Recreo, en 1887. Las mismas prestaban ayuda a los emigrantes más necesitados que llegaban a territorio cubano.

La labor de estas tres precursoras sirvió para que el 11 de noviembre de 1906 los emigrantes canarios radicados en la capital de la Isla fundaran otra organización con fines similares: la Asociación Canaria de Beneficencia, Instrucción y Recreo de La Habana.

«Como Cabaiguán era un foco isleño de importancia dentro del país, los emigrantes que ahí residían crearon cinco meses después, exactamente el 21 de abril de 1907, su propia Asociación, bajo la premisa de la ayuda entre sus miembros» (Mario Luis López Isla, entrevista no estructurada).

En un principio la delegación cabaiguanense estuvo ubicada en la Calle Valle, esquina 4ta del Oeste y abarcaba a los asociados de Guayos y Cabaiguán. Finalmente, tras un crecimiento de membresía en la localidad de Guayos, en septiembre de 1923 fue necesario convertir esta delegación en dos independientes. En la década del cuarenta la Delegación de la Asociación Canaria en Cabaiguán logró tener más de 5 mil miembros.

«La directiva municipal estaba conformada por un presidente, dos vicepresidentes, un secretario-contador y una decena de vocales, los cuales se reunían mensualmente y garantizaban el correcto funcionamiento del local y del dispensario médico. Organizaban diferentes actividades, desde bailes de recaudación de fondos hasta actos fúnebres. Aseguraban la salud de los asociados proporcionándoles atención médica, y en caso de una enfermedad grave, eran

enviados a la Quinta de La Habana, lugar que se encargaba de atender a todos los emigrantes canarios del país» (Mario Luis López, entrevista no estructurada).

El isleño recién llegado a Cabaiguán procuraba inscribirse en la Asociación, así aseguraba una inmediata relación social, protección de intereses y asistencia médica. Incluso aquellos transeúntes que sólo venían en busca de trabajo en tiempos de vegas, se convertían en socios de contrato, sin que significara diferencia con lo demás miembros activos.

«Cada asociado tenía derecho a votar durante la elección de la directiva y sus opiniones eran respetadas. Tal ventaja ofrecía prestigio a la organización. Muchos de los emigrantes, antes de partir a Cuba, eran recomendados para pertenecer» (Marlene García Pérez, entrevista no estructurada).

En 1925, un año antes de que Cabaiguán obtuviera la condición de municipio, ya la Delegación de la Asociación Canaria constituía la más numerosa del país. Junto a la función primaria de ayuda sanitaria y económica, los canarios se agruparon para compartir intereses culturales y recreativos.

El 8 de enero de 1909 se creó en Cabaiguán la Sociedad de Instrucción y Recreo “Colonia Española” tras poner en práctica la propuesta del asturiano Olegario Cuervo y del canario José María Duque. En las actividades que ofrecía no solo participaban inmigrantes de las islas, sino también de otras regiones de España. «Para construir el local se necesitaron aportes de otras sociedades, como fue el caso de la Sociedad Mixta Asturiano-Canaria “Cibrián y Crespo”, la cual aportó la madera a la obra constructiva» (Marlene García Pérez, entrevista no estructurada).

En el mes de marzo de ese mismo año se concibió un local de madera y tejas y se instituyó una comisión especial encargada de confeccionar un reglamento, aprobado posteriormente por el Gobernador Provincial y vigente hasta 1921.

«Al crecer la cantidad de socios, el local no satisfacía sus aspiraciones y gustos, por lo que se dieron a la tarea de construir un nuevo edificio de mampostería digno de bailes y verbenas, donde predominara la elegancia. Este nuevo local presidió las más afamadas orquestas, bailes de Carnaval, la Fiesta de las Flores, de las Uvas, entre otros eventos sociales. En 1959 se le construyó una segunda planta que le otorgó mayor majestuosidad y amplitud» (Mario Luis López Isla, entrevista no estructurada).

También fue importante en Cabaiguán la creación de la Sociedad de Instrucción y Recreo “El Progreso” fundada desde finales del siglo XIX, aunque con motivos de la Guerra de 1895 no tomó auge hasta el siglo XX. A diferencia de “La Colonia Española”, la sociedad “El Progreso” fue fundada por cubanos y la mayoría de sus socios eran oriundos del país.

«Paradójicamente, cuando se celebraron las elecciones para determinar una directiva salió electo el canario Leopoldo Guzmán, quien llegaría años más tarde a ocupar el cargo de Presidente» (Mario Luis López, entrevista no estructurada). Sin dudas la presencia canaria en Cabaiguán iba haciéndose común y los recién llegados interactuaban en todas las actividades políticas, sociales y culturales, al punto de que los cubanos los considerasen capaces de liderar su propia sociedad.

Los emigrantes se reunían además en logias. El 27 de octubre de 1916 en la casa de uno de los canarios de mayor renombre, Pedro Darías Mora, se celebró la reunión fundacional de la logia masónica “Luz y Verdad”, la cual pertenecía a la jurisdicción de la Logia de la Isla de Cuba. «Estas organizaciones acogían miembros cubanos, aunque casi siempre eran elegidos para la directiva los isleños. Tal fue el caso de la Logia de Odfellows, fundada el 26 de abril de 1936, cuyo primer presidente fue el canario Antonio Padrón Darías» (Marlene García Pérez, entrevista no estructurada).

En Cabaiguán también existieron clubes que pretendían servir a la comunidad. El Club de Leones, bajo el lema “Libertad, Educación, Orden, Nacionalidad, Esfuerzo y Servicio” aportó al parque principal de Cabaiguán una estatua del Héroe Nacional, la cual fue ubicada en el centro del mismo y en la actualidad continúa presidiendo el lugar.

Cuando las zonas urbanas de Cabaiguán fueron creciendo se crearon varios repartos. Uno de los más importantes lo constituye el Reparto Canarias, construido en 1957 por dos hijos del inmigrante Eulogio Crespo Guerra. «Los hermanos Crespo, en homenaje a las islas y a su historia, nombraron las calles Fuerteventura, Lanzarote, Gran Canaria, Tenerife, La Palma, Gomera, El Hierro, Teide, Puntallana y Leonor Pérez» (Mario Luis López, entrevista no estructurada).

En la actualidad, los emigrantes vivos y la mayoría de los descendientes de los tantos isleños que vivieron en Cabaiguán tienen sus residencias a lo largo de toda la cabecera

municipal. El Reparto Canarias, más que un lugar de concentración de emigrantes, constituye un símbolo para aquellos que una vez cruzaron el mar.

Un monumento como homenaje a los emigrantes fue inaugurado en el 2002 en este reparto, en una iniciativa conjunta del movimiento de vecinos de Cuba y Canarias. La escultura tiene inscritas frases de emigrantes y resalta la belleza de las ocho islas: el archipiélago canario y Cuba.

«Fue una idea surgida en Cabaiguán, propuesta a la Asociación Nacional y al Gobierno de Canarias. Representa a una madre que está llorando ante la partida de sus familiares. Se puso aquí por la importancia que tiene Cabaiguán para la emigración canaria en Cuba, es el lugar donde se plantea que más emigrantes en proporción vinieron a la mayor de las Antillas» (Mario Luis López, entrevista no estructurada).

En 1992, luego de desaparecer su antecesora en la década del cincuenta, se funda en La Habana la Asociación Canaria de Cuba “Leonor Pérez Cabrera”, en honor a la madre de José Martí, nacida en la isla de Tenerife. «Actualmente la integran 45 mil nativos y descendientes en todo el país, organizados en 106 órganos de base» (Mario Luis López, entrevista no estructurada). En Cabaiguán fue creada el 16 de septiembre de 1992, con el nombre “Delegación Municipal Canariguán” y cuenta con una sede ubicada frente al parque José Martí, en el centro de la cabecera municipal. Sus objetivos rectores son:

«—Agrupar a la comunidad canaria y sus descendientes, y representarla nacional e internacionalmente estrechando los lazos de fraternidad.

—Promover intercambios sociales, artísticos, culturales, científicos, deportivos y económicos, con otras comunidades canarias del mundo, y principalmente con el Gobierno Autónomo de Canarias.

—Consolidar los lazos de hermandad de las Comunidades Canarias del mundo con la Comunidad Canaria de Cuba y con el pueblo de Cuba.

—Fortalecer el desarrollo integral histórico cultural de la herencia canaria como una de las raíces fundamentales que ha contribuido a formar la nacionalidad cubana.

—Divulgar los mejores resultados de la cultura y la creación literaria de los integrantes de la Comunidad Canaria de Cuba y de la historia y tradiciones canarias de hoy» (Guerra, pp.145-146).

En la Casa Canaria de Cabaiguán todos los días de la semana menos el domingo funciona la Escuela Etnográfica. Allí se imparten cursos de bordado, por las profesoras Daysi Martín y Lucía Sosa; danza, por la instructora Felicia Estepa; literatura, por las escritoras Marlene García y Rosa María García; historia de las islas, por el investigador Mario Luis López; cocina, por Esther Lidia Vázquez; deportes canarios, por Elcire Jiménez y Guillermo Madrigal; y pintura, por el artista Julio Santos.

«En el grupo Alisios nos reunimos casi veinte descendientes de la tercera edad. Cada quince días recibimos la asesoría de Esther Lidia Vázquez y aprendemos a hacer platos canarios, otros ya los conocemos y entonces lo compartimos con los demás integrantes. Los martes por la tarde asistimos también al taller de bordado» (Consuelo Hernández, Grupo focal 2).

Las clases están planificadas para que participen personas de todas las edades, incluso, aunque no tengan ascendencia canaria. Los integrantes de la Escuela Etnográfica persiguen el objetivo de que las tradiciones se enriquezcan y perpetúen a través de las diferentes generaciones de cabaiguanenses.

La sede de la Asociación Canaria cabaiguanense también alberga el Museo al Emigrante Canario. Tres salas expositivas cuentan la historia de la emigración, a través de objetos personales pertenecientes a emigrantes del municipio.

«Mi mamá bordaba muy fino. Yo he donado al museo de la Casa Canaria cosas que ella hacía, e incluso también están objetos personales de mi abuela, fotos de la llegada a Cabaiguán, un baúl donde se transportaban las pertenencias, tazas, vasijas y muchos documentos» (Julita Sánchez, entrevista estructurada).

El municipio cuenta con numerosas investigaciones, publicadas por la Editorial Benchomo de Tenerife en su mayoría, que recogen la historia de los isleños y su huella en Cabaiguán. Las mismas se pueden encontrar tanto en la Biblioteca Municipal “Beremundo Paz Sánchez”, como en la Sala-Biblioteca de la Asociación Canaria.

Esta investigación se centró en una revisión bibliográfica a varios de estos textos para conocer de cerca los elementos distintivos de la cocina, la danza, el bordado, las creencias y supersticiones, los juegos, la literatura oral y las fiestas. Centrándose en cuatro grupos focales, los cuales permitieron a los investigadores conocer cuáles de estas costumbres estaban más arraigadas en el territorio.

Tradiciones

Cocina y bebidas canarias

*Un “isleño” bien portado
en una fonda pidió
cincuenta platos de arroz
y medio lechón asado
cien plátanos cocinados
media canasta de queso
al baño corrió por eso
la barriga le dolió
y cuando el “isleño” salió
la torta llegó al pescuezo.*

(DÉCIMA DE LA CULTURA POPULAR)

En Cabaiguán, la cocina canaria se mezcló indisolublemente con las costumbres culinarias de la Mayor de las Antillas. Isleños y cubanos hoy gustan recibir a las visitas con carne de puerco asada, la yuca cocida, acompañada con mojo o manteca y el popularmente conocido “arroz congrí”, llamado además “moros y cristianos”, puesto que en su elaboración se utilizan frijoles negros y no colorados. Los acompañantes de estos platos son dulces caseros con queso, y para tomar, cerveza fría o vino de frutas.

Aunque los emigrantes hicieron suyos varios platos cubanos, también han mantenido costumbres de su pasado alimenticio. El consumo de caldos, gofios, carnes saladas, mojo picón y pescado en múltiples variedades, son sólo algunos ejemplos claves; otros fueron adaptados de acuerdo a los ingredientes de Cuba.

Tanto a las viandas hervidas, como a las carnes los canarios acostumbraban echarle mojo antes de consumirlas. Sobre cómo prepararlo y sus formas de uso se expresaron las descendientes en los grupos focales:

«Mi abuela confeccionaba el mojo con ajo, comino, vinagre, aceite y sal. Le echaba cilantro con lo que tomaba una tonalidad verde» (Anisia Pérez, hija de emigrante, Grupo focal 2).

«En mi casa se hacían mojos para vender. Mi mamá lo echaba en pomos de cristal y además del cilantro, le introducía un poco de pimienta roja, por lo que el mojo salía de ese color» (Consuelo Hernández, hija de emigrantes, Grupo focal 2).

El pescado figura entre los alimentos más consumidos por los canarios, quienes lo comían tanto sancochado como en sopas. Aún en Cabaiguán se prefiere hacerlo ripiado con mojo y jugo de limón, o empanizarlo para consumirlo frito.

También los caldos y potajes en la zona de Cabaiguán son especialmente buscados: frijoles, garbanzos, lentejas, escaldones (se le dice así cuando se le agrega gofio). El puchero es una especie del popular ajiaco criollo.

«Para el puchero se ponen a cocinar garbanzos en una caldera con agua, carne de res y de puerco, calabazas, habichuelas, chayote, millo (maíz), batatas (boniatos), papas, peras, bubangos, ajos puerros, ajos, cebollas, tomates, azafrán, tomillo y sal. Es un plato muy querido por mi familia, mi papá decía que un puchero revive a un muerto» (Julita Sánchez, emigrante de La Palma, entrevista estructurada).

Constituye una tradición consumir también las vísceras del cerdo: el corazón, los riñones y el hígado. A este último «para guisarlo se corta en pequeños trozos y se pone a cocer con agua, sal, manteca, vinagre, ajo, cebollas y ají. Se le puede agregar puré de tomate a gusto» (Cecilia Guerra, descendiente, Grupo focal 3).

En la primera mitad del siglo XX en Cabaiguán radicó una fábrica de gofio, propiedad del emigrante Pedro Darias Mora. Isleño por naturaleza es este alimento, consumido con agua o leche y azúcar. La mayoría de los entrevistados lo comen con la leche bien caliente, algunos le agregan además limón, canela y sal.

Las viandas son muy gustadas por los emigrantes y sus descendientes: la yuca, el boniato, los plátanos, la papa y la malanga, oscilan entre las de mayor popularidad. Las papas arrugadas y los polines son clásicos dentro de la comida isleña. «Los polines son plátanos burros cocinados con cáscara. Se lavan y se ponen en una caldera con agua y sal. Cuando se cocen se les quita la cáscara y se sirven con mojo» (Ineldo Pérez, nieto de emigrante, Grupo Focal 4).

La leche de vaca resulta un alimento muy nutritivo del que pueden realizarse variadas recetas, entre ellas el queso, que se prepara cortando la leche con cuajo. Los entrevistados manifestaron que la forma canaria más gustada de comerlo es junto a postres caseros como mermelada de guayaba y de mango.

Los canarios y sus descendientes acostumbran a comer dulces encima de las comidas. Si no lo tienen echan en el plato un poco de arroz, leche y dos o tres cucharadas de azúcar. Entre los postres isleños más gustados y conocidos en Cabaiguán se encuentran el frangollo, la leche asada y la sopa de miel (Ver Anexo 5).

Al maíz, tanto tierno como seco, se le conoce en las Islas Canarias como millo y se come de diversas formas. Los emigrantes y descendientes preparan el ya cubanísimo tamal, hecho con maíz tierno molido y sazonado, que se cocina en agua dentro de las pajas de las propias mazorcas. El maíz seco es muy utilizado en las cocinas cabaiguanenses. Ya sea en harina, como rolón o el llamado maíz pozol, una receta traída directamente desde regiones de Tenerife y Lanzarote.

«El maíz pozol se hace con granos de maíz seco. Los tienes por cuarenta y ocho horas en agua con ceniza. Cuando pasa ese tiempo les sacas la cáscara al grano y los fríes. Para comerlos les echas un poco de mojo» (Consuelo Hernández, hija de emigrante, Grupo focal 2).

La tradición culinaria en Cabaiguán ha visto algunas modificaciones en las recetas, a causa de la difícil obtención de todos los ingredientes. La mayoría de los emigrantes y sus descendientes realizan transformaciones, pero sin perder la gracia original.

El gusto a las bebidas como acompañante diario del canario se hace sentir aún en la vida de muchos cabaiguanenses. Los descendientes consumen y producen los vinos de frutas como sus ancestros. Muchos vinicultores extranjeros alegan que el vino es estrictamente de uvas, pero los emigrantes, al no contar con grandes cantidades de esta en la región cubana, tuvieron que buscar alternativas. Noel Morales, importante productor cabaiguanense e hijo de emigrante, explica que en su familia el abuelo y el padre hacían los vinos de naranja y fruta bomba.

«La uva no estaba tan aclimatada en Cuba como ahora y se veía poco, sólo las que se importaban. Para realizar el vino de frutas, como no tienen la misma cantidad de dulce, comenzaron a agregársele cantidades de azúcar que permiten que la mezcla

fermente. En Cuba es muy gustado el vino de guayaba, el de marañón, carambola (pera china), maracuyá y piña tropical» (Noel Morales, entrevista no estructurada). En Cabaiguán existe el Club de Vinicultores más antiguo de toda Cuba, fundado en el año 1972. A pesar de que los productores superan la centena en el territorio, sólo los más consagrados integran el club, en total veinte personas, todos descendientes de isleños.

«En el año 90 ya el grupo tenía cierta madurez y pasó a ser miembro de la dirección nacional, lo cual quiere decir que Cabaiguán tenía cierto nivel observado por los demás productores del país. Nosotros, aunque no fuimos los primeros en comenzar a competir, en este momento somos, entre mi esposa y yo, los productores con mayor cantidad de premios en toda Cuba» (Noel Morales, entrevista no estructurada).

Actualmente la marca Don Noel, patentada por el productor cabaiguanense, produce al año 15 000 botellas de vino, con uvas de su propio viñedo. Esta familia ha obtenido más de una veintena de medallas de oro, plata y bronce en los Festivales Nacionales entre vinicultores, Gran premio de Vino Dulce de Uvas y Primer Lugar como mayor ganador en este tipo de certámenes celebrados entre 1990 y 2004.

Creencias y supersticiones

Las creencias y supersticiones de los emigrantes canarios constituyen un legado en Cabaiguán. El aborto, la gestación y el alumbramiento son situaciones que propician la especulación y la fantasía de los creyentes. Aún los adelantos científicos, las personas continúan recurriendo a remedios caseros. Los participantes en los grupos focales afirmaron que los más conocidos para el aborto eran los cocimientos de pulpa de güira cimarrona, comino o cogollo de aguacate.

Con respecto al período de gestación se conocen disímiles creencias. En la mayoría de las familias se hacen promesas a los santos pidiendo salud para la madre y la criatura. «Para quedar embarazada yo he oído que a un doble de ginebra tú le echas un diente de ajo y te lo tomas. También baños de asiento, calientas agua y la viertes en una palangana, luego te sientas en ella» (Regla Concepción, descendiente, Grupo Focal 3).

Entre las creencias más practicadas por los cabaiguanenses está la de satisfacer todo antojo a la gestante y la del orzuelo (grano) en el ojo que le sale a la persona que le niega algo a

una embarazada. Con el objetivo de determinar el sexo son variadas las predicciones: vientre grande, manchas en la cara o en los senos, son síntomas de que se trae varón; caderas anchas, hembra. «Las embarazadas no deben tejer, ni andar con bolas de hilo, porque corren el riesgo de que se le enrede el niño en el vientre, tampoco pueden usar cadenas en el cuello» (Agapita Álvarez, descendiente, Grupo Focal 4).

Otra de las creencias arraigadas en Cabaiguán es la del mal de ojo. Este daño se asocia a la fuerza de vista de algunas personas que, sin querer, perjudican a todo lo que le celebran belleza (niños, animales, plantas...). Los afectados por el mal de ojo son llevados ante curanderos, quienes rezan a sus deidades y utilizan algunas hierbas con propiedades curativas para santiguar. Si la persona que cura bosteza, significa que había un fuerte mal de ojo y que ha sido eliminado.

Las costumbres maritales también forman parte de la tradición canaria, algunas más utilizadas actualmente que otras. En una boda a los novios se les tira arroz para dar buena suerte a la unión, es una costumbre transformada, pues en Canarias se les lanzaba trigo. «En Cabaiguán y específicamente en las zonas más rurales, si se conoce que en una relación existe infidelidad de la mujer hacia el hombre, se le cuelga al cornudo en la casa unos tarros de buey y a manera de broma se le toca fotuto con un caracol de mar» (Francisco Padrón, descendiente, Grupo focal 3).

Aunque muchas de estas creencias viven en la memoria colectiva y se mantienen en la tradición oral, los remedios para el aborto o el embarazo, debido a los adelantos científicos, su usan en menor grado. La superstición más arraigada es la del mal de ojo.

Juegos canarios

La emigración canaria trajo hacia Cuba los deportes autóctonos o tradicionales de las siete islas. Con ellos los practicantes desarrollaban sus relaciones de amistad y camaradería entre las comunidades del archipiélago isleño. Destacan por su popularidad el Salto del Pastor, el Pulseo de Piedra, la Carrera de Caballos y Sortijas, la Colombofilia, el Levantamiento de Arado, la Pelea de Gallos, la Lucha Canaria y el Juego del Palo.

«En sus ratos libres, los emigrantes que trabajaban como agricultores echaban un encuentro de lucha sobre la hierba, o mientras escampaban los aguaceros dentro de las casas de curar el tabaco» (Marlene García Pérez, entrevista no estructurada).

Este es uno de los deportes que ha perdurado en Cabaiguán a pesar del tiempo. Su característica principal radica en desequilibrar al contrario hasta hacerle tocar el suelo con cualquier parte de su cuerpo que no sea la planta de los pies, sin permitir llaves o estrangulaciones.

«La historia de Cabaiguán recoge importantes eventos en los que la lucha canaria fue protagonista. El periódico El Comercio publicó días antes del 19 de marzo de 1938 sobre un gran torneo de lucha, celebrado en el día de San José. El evento compitió en afición con las peleas de gallos, muy populares por aquel entonces. Hasta la década del cincuenta del siglo pasado se estuvieron celebrando estos torneos, que cesaron por la edad de los competidores» (Mario Luis López Isla, entrevista no estructurada).

En la década del ochenta hubo múltiples intentos por revitalizar la práctica de este deporte. El instructor de arte Jesús Fernández Cruz, organizó dos equipos de practicantes, uno en la CPA “Juan González” y otro en la capital municipal. En 1991 el grupo tomó forma bajo el nombre de club “Iguán”.

«Ese año en la Sala Techada tuvo lugar un evento, que devino de gran interés para los amantes de los deportes de combate y en diciembre de 1992 se organizó un club de mayores llamado “Benahoare”» (Mario Luis López Isla, entrevista no estructurada).

A partir de este momento la lucha canaria se rescató en Cabaiguán con una singular fuerza y se produjeron exhibiciones en los Festivales de la Cultura Canaria. Sin embargo, en la actualidad el auge ha menguado.

«Yo comencé en el noventa y tres más o menos. La lucha me gustaba mucho. Ahora casi no la practico porque no soy tan joven» (Arístides Ramos, descendiente, Grupo Focal 4).

«En la actualidad el grupo que practica la lucha canaria entrena en el barrio del Jobo. Está conformado hace tres años y lo integran niños de primaria y secundaria» (Guillermo Madrigal, entrevista no estructurada).

En la Casa Canaria funciona los lunes y los viernes el taller de palo canario con el objetivo de rescatar la tradición en jóvenes y adultos. Se imparte por Elcire Jiménez Madrigal y

tiene una matrícula de quince alumnos. «El juego es un arte lúdico que se basa en el enfrentamiento con la utilización de palos. Constituye una esgrima realizada entre dos personas, cuyo objetivo básico es atacar las partes desprotegidas del cuerpo del contrario» (Elcire Jiménez, entrevista no estructurada).

«Yo comencé en séptimo grado, actualmente curso el décimo y continúo practicándolo. He aprendido a defenderme y también continúo con la tradición» (Jorge Luis Navarro, descendiente, Grupo Focal 3).

Los aficionados al palo canario se reúnen a las cinco de la tarde para las prácticas y exhiben sus destrezas durante los festivales de la cultura canaria, así como en visitas de representantes del gobierno de las Islas a la Asociación.

Literatura oral

Desde 1931 en el Nuevo Diccionario Ilustrado de la Lengua Española se registra el término «isleño, ña. Adj. Natural de una isla. Amér. En Cuba, natural de las Islas Canarias». «La huella canaria era tan importante desde aquel entonces que ya se había recogido el nuevo vocablo como gentilicio» (Marlene García Pérez, entrevista no estructurada). La connotación de los emigrantes se había hecho sentir en todas las esferas de la vida, incluso en el vocabulario de los cubanos. El municipio espirituario constituye hoy un reservorio de palabras y frases que se usan con similar significado en las Islas Canarias.

«La emigración canaria hacia Cabaiguán, como último receptor en Cuba, lo hace el territorio que más cercano en el tiempo tiene la huella de las siete islas. La herencia canaria al español de Cuba es vital. La cultura campesina cubana es esencialmente un legado canario, desde las palabras y las frases, hasta la artes populares, la cocina, el baile y la décima» (Luis Alfaro Echevarría, entrevista no estructurada).

Los cuentos de isleños son famosos por su originalidad. Muchos fueron recogidos por el escritor e investigador Samuel Feijóo. En Cabaiguán se escuchan todavía historias sobre la poca paciencia de los emigrantes, que perduran en la literatura oral hasta la actualidad. Entre ellos es muy conocida la historia de Juan, un isleño al que se le suelta un toro:

«El animal atraviesa la vega de tabaco, acabando con todo el sembrado. Cuando se percatan de ello, el isleño sale como una flecha y su mujer empieza a gritar:

—Amárrenlo, amárrenlo —al ver que los presentes iban a hacerlo con el toro, la señora aclara —No, a Juan» (Nora Ramos, descendiente, Grupo focal 4).

Muchas palabras del registro del cabaiguanense actual son de origen canario y forman parte de la herencia lingüística de sus antepasados emigrantes (Ver Anexo 6). Los verbos se concentran en acciones de la vida diaria de los isleños: topar, coquillar, jurar y enchumbar constituyen sinónimos de los vocablos de la variante cubana del español encontrar, arrodillar, abrir un hueco y empapar, respectivamente. Ej: «Dejaste el piso enchumbado» (Laritzza Álvarez, descendiente, Grupo focal 4).

Hay una gran cantidad de sustantivos, que corresponden al mayor registro detectado en los grupos focales. Entre los más conocidos por los participantes se encontraron tope, fisco, fandango, trinquete, batilongo y rebambaramba para nombrar cima, trozo, problema, corpulencia, bata sin ceñir y barullo.

Las frases o dichos son ejemplos vivos del folclor canario, imbricado dentro de la cultura cabaiguanense.

«Tinguaro fue un guanche (se le decía así a los primeros pobladores del archipiélago canario) que luchó contra los españoles en la conquista de las Islas. Fue una ardua lucha que primero ganó Tinguaro, pero la revancha fue una victoria española. Para hacer referencia a un hecho violento o de gran enfrentamiento, actualmente se emplea la frase: “¡Se cagó Tinguaro!”» (Marlene García, entrevista no estructurada).

La totalidad de los participantes en los grupos focales conocían la frase “La yagua que está pa’ uno, no hay vaca que se la coma, ni isleño que la recoja”, la misma denota la laboriosidad del canario y se refiere a que el destino es incambiable. Se usa fundamentalmente en cuestiones amorosas y de negocios.

Algunas frases provienen de hechos reales, que con el transcurso de los años han quedado en la literatura oral:

«Un isleño amarró un día una chiva a un automóvil. El chofer le había dicho que la pusiera atrás, pensando en que la colocara en el primitivo maletero del coche. El dueño del animalito entendió mal y lo amarró a la defensa trasera del tres patás.

No es mucho pa’ la chiva— preguntaba el dueño contrariado al ver la velocidad que tomaba el vehículo.

Al llegar a su destino encontraron amarrada sólo la cabeza del animal. Por ello para adjudicar exceso a cualquier estado, situación o cantidad, se dice popularmente: “No será mucho pa’ la chiva”» (Marlene García Pérez, entrevista no estructurada).

Como herencia del habla marinera se detectaron: Ir algo al garete: ir (una casa, una empresa, etc.) sin gobierno u orden. Ir algo viento en popa: ir muy bien. Hacer alguien una cosa al rumbo: hacerlo sin un conocimiento previo. Para augurios meteorológicos es muy escuchada actualmente: “Cielo empedrado, suelo mojado”.

Entre los vocablos canarios más arraigados en Cabaiguán y que persisten en la variante cubana de español se destacaron los sustantivos y verbos. Las frases y refranes constituyen un importante remanente dentro de la oralidad, con más trascendencia las frases y dichos del habla rural.

Bordado isleño

Niños desde cinco años hasta personas de 80 están matriculados en los talleres de Lucía Sosa, una descendiente que ha logrado rescatar múltiples técnicas del bordado canario, fundamentalmente los deshilados y los calados. Como parte de la Escuela Etnográfica de la Casa Canaria de Cabaiguán se imparte el taller “Lucía, bordando sueños” y en la localidad de Cuatro Esquinas, donde la profesora reside, se imparte “Lucía, arte en comunidad”.

«Las alumnas han logrado aprender a hacer antiquísimos puntos isleños, utilizados por las emigrantes en la confección de sus canastillas, sábanas y ajuares de boda, así como paños y agarraderas para la cocina» (Lucía Sosa, entrevista no estructurada).

«A mí me entretiene el bordado. Me gusta mucho y hago cosas para la casa. A muchas de mis blusas yo misma les hago trabajos en el cuello» (Anisia Pérez, hija de emigrante, Grupo focal 2).

También como parte de la Escuela Etnográfica existe el taller de la profesora Daysi Martín Ciriano, que enseña a una veintena de niñas dos sábados al mes. Los puntos varían de acuerdo al dibujo que se quiera realizar.

«Yo estoy con la profesora Daysi desde la primaria. Ahora estamos dando los calados y el encaje de Tenerife, que es un poco más difícil y para lo que se necesita más práctica» (Daniela Montes de Oca, 12 años, Grupo Focal 4).

El taller de Daysi Martín funciona los segundos y cuartos sábados de cada mes en la Casa Canaria. La profesora tiene publicado el libro *Memorias de mi aguja* en el que hace un resumen de todos los puntos canarios que se realizan en Cabaiguán (Ver Anexo 7).

Fiestas populares y Danza Isleña

Para las celebraciones, desde la segunda década del siglo XX Cabaiguán se dividió en dos barrios, de acuerdo al nombre de las provincias del archipiélago de las Islas Canarias: Oriente y Occidente. El desfile de carrozas, personas disfrazadas y fuegos artificiales caracterizaron las festividades.

«Los famosos tres patás eran adornados con flores y cintas. Esas fiestas entre barrios dieron paso a los carnavales actuales, donde los vecinos de Oriente y Occidente siguen compitiendo en carrozas, comparsas y otras atracciones» (Marlene García, entrevista no estructurada).

En el poblado de Guayos se celebran las parrandas desde 1925, una fiesta que enfrenta a los barrios de “Canta Rana” y “La Loma”. Los fuegos artificiales y las carrozas amenizan una noche llena de colorido.

Estas dos celebraciones, aunque representan las tradiciones y el folclor de los habitantes del municipio, incluidos los emigrantes y su descendencia, no son auténticamente canarias. Las fiestas principales que vinieron en los recuerdos de los emigrantes y que fueron celebradas en suelo cabaiguanense como partidarias de sus similares en las Islas Canarias son: la fiesta de San José y la Cruz de Mayo.

«La Fiesta de San José se celebra el 19 de marzo. Es una añeja tradición heredada de los primeros pobladores que fundaron el poblado cabaiguanense de Santa Lucía, al parecer venidos de las ciudades palmeras: San José de Breña Alta y Santa Lucía de Puntallana. El poblado se dividía en cuatro bandos identificados cada uno con un color. Los representantes de cada barrio se vestían con trajes y gorras. Los hombres llevaban banderas que identificaban al bando y se presentaba una reina por cada equipo, ataviada con un estandarte» (Mario Luis López Isla, entrevista no estructurada).

Las Fiestas de la Cruz o del 3 de Mayo es una celebración donde se vela la Santa Cruz, encontrada por la Emperatriz Elena, madre del emperador Constantino en el año 326. Los

vecinos se reúnen y esperan la madrugada del día 3 tomando chocolate, vino y comiendo dulces.

«En Cabaiguán se enramaba la cruz en las zonas rurales de Santa Lucía, El Troncón y Punta Diamante. En muchos lugares ha desaparecido la tradición. Específicamente en La Aurora se enrama la Cruz desde el día anterior. Se le ponen adornos de papel, prendas, cintas, se le cuelgan estrellas, una luna y luces. Se le hacen promesas y otros vienen a cumplirlas, pues está montada por nueve días» (Daisy Martín, entrevista no estructurada).

En este lugar la tradición se mantiene fiel a su compañera isleña. La promotora fue la descendiente de ciento cuatro años Aurora Concepción, fallecida en 2011, pero que logró preñar la costumbre en su familia para que no se perdiera la práctica.

«En la zona rural de Neiva también se hace actualmente la enramada, pero imbricando las costumbres canarias con las cubanas, pues se hacen juegos de velorio, se le encienden velas y ponen a la Virgen de La Caridad» (Daisy Martín, entrevista no estructurada).

La Danza Isleña Portadora de Pozas es un grupo músico-danzario que ha realizado a lo largo de su historia las celebraciones tradicionales de Canarias, como son la velada de la Virgen de la Candelaria, la Cruz de Mayo, Navidad, fiestas por el recibimiento de las cosechas de tabaco, todas para festejar las costumbres y la idiosincrasia del archipiélago isleño.

En 1919 el inmigrante de Tenerife José Garcés llegó a Pozas, un asentamiento rural de Cabaiguán. Allí, producto de la nostalgia que sentía y con ganas de retornar, concibe la idea de crear este grupo musical con bailarines, que lo acercara culturalmente a su patria.

«A partir de 1929 se inicia con la ayuda de su amigo Chimijo Hernández, de la isla de La Palma, conforman ya para 1930 el grupo músico- danzario, que tiene desde entonces un formato musical compuesto por dos timple, cuatro guitarras, dos panderetas, dos bandurrias y las vocalistas. En la parte danzaria son seis parejas de baile. Cada integrante lleva un arco de flores, que simboliza la alegría, la festividad y todo lo que concierne a la cultura popular y a la cultura tradicional de Canarias» (Felicia Estepa, entrevista no estructurada).

Este conjunto danzario participó en la Primera Jornada Cucalambiana de 1967 y hoy se le cataloga como patrimonio de la cultura canaria en América, porque es el único grupo que a

pesar de los años, se ha mantenido con las mismas características y la misma línea melódica, sin perder o desvirtuar lo que es el folclor canario. Al mantenerse con vecinos y familiares de la zona, todos pertenecientes a la comunidad de Pozas, se le considera el único Grupo Portador que existe en Cuba.

«En 1996, al declararse José Garcés Artista Post Mortem y como parte del aniversario quinientos de Los Realejos, el grupo realizó una gira por las Islas Canarias. En el 2001 obtuvo el Premio de Cultura Comunitaria y el Premio Memoria Viva» (Marlene García Pérez, entrevista no estructurada).

En 2007 tuvieron presentaciones en Venezuela, por la autenticidad de su trabajo y las características de su baile, que representa la raíz de la tradición canaria de la danza. «El vestuario que utilizan es del campesino de Tenerife del siglo XVIII y XIX. Sólo presenta una modificación hecha por el propio Garcés, las chaquetas de mangas largas para hombres y mujeres, por el calor del Caribe, las hizo manga corta» (Mario Luis López, entrevista no estructurada).

«Durante el baile un momento trascendental es el tejido. Para ello se coloca un palo con cintas amarradas y uno de los bailarines lo sujeta en el medio. Los demás, hombres y mujeres, toman cada uno una cinta. Van realizando la coreografía, a la vez que las cintas de colores se van tejiendo en el palo. Este es el baile más alegre y festivo de todas las islas. La música que lo acompaña es la isa. El repertorio del grupo está integrado además por malagueñas, folias, tajaraste, polcas y el baile más primitivo de La Palma, llamado Conde de Cabra» (Felicja Estepa, entrevista no estructurada).

La Danza Isleña Portadora de Pozas constituye la tradición más afianzada de todas. Su trascendencia sobrepasa las fronteras del municipio cabaiguanense. En cada presentación ha logrado que los emigrantes y descendientes se sientan identificados con su pasado.

«Yo me emociono cada vez que la veo actuar porque recuerdo que a mí me vestían cuando chiquita con esos trajes tradicionales y a mi hermanos igual. Me emociono mucho cuando oigo la música de las islas» (Julita Sánchez, entrevista estructurada).

Las memorias y tradiciones de la emigración canaria significaron un salto socio-histórico y cultural en el municipio espirituario de Cabaiguán. En la actualidad resulta difícil separar las costumbres de ambos archipiélagos. Los canarios que visitan el territorio se sienten

como en casa, al encontrarse con tradiciones que reviven su pasado familiar. Los cabaiguanenses, por su parte, continúan empeñándose en conservar el sello auténtico que define al municipio como la Capital Canaria de Cuba.

CONCLUSIONES

Luego de desarrollar los resultados de la investigación y en correspondencia con los objetivos trazados, se plantean las siguientes conclusiones:

- ✓ La cultura popular canaria posee una incidencia notable en la cultura cabaiguanense, al concentrar manifestaciones artísticas y tradiciones culturales arraigadas en la sabiduría popular que se remontan a la fundación del municipio.
- ✓ Dentro de las principales causas que incidieron en la emigración de los canarios, y en particular a Cabaiguán, se encuentran, el férreo servicio militar, la mala situación económica existente en las islas, y las posibilidades de trabajo que ofrecía Cuba.
- ✓ El proceso migratorio de los canarios influyó sobremanera en la formación de Cabaiguán como un foco urbano de importancia dentro de la provincia espiritana. Los emigrantes canarios potenciaron el otorgamiento de la categoría de municipio, la construcción de obras públicas, el fomento de actividades económicas como el cultivo, tratamiento y producción del tabaco que propició la afluencia de los emigrantes y su asentamiento en las zonas rurales y urbanas.
- ✓ La existencia de la Asociación Canaria desde principios del siglo pasado en el territorio y el crecimiento de sus miembros marcó la preponderancia dentro del ámbito isleño en Cuba del foco emigrante cabaiguanense. Los canarios implantaron sus formas de vida en la literatura oral, la cultura ergológica, la mágica religiosa, así como en la cultura de socialización, con importantes aportes a la cocina, las artes manuales y la música.
- ✓ La literatura oral cabaiguane se encuentra permeada de la herencia lingüística canaria destacándose los sustantivos y verbos como parte de los vocablos que perduran en la actualidad. Con una mayor incidencia las frases y dichos del habla rural han trascendido en el tiempo y son reconocidos por los descendientes.
- ✓ La cocina canaria en el municipio discurre como una de las tradiciones más arraigadas y costumbres culinarias diversas, desde potajes y carnes, con especial preferencia por el pescado, hasta la repostería. La confección de vinos caseros

resulta una costumbre eminentemente canaria que los descendientes han adaptado a las condiciones de Cuba con la utilización, además de la uva, de frutas del campo cubano.

- ✓ La Escuela Etnográfica de la Casa Canaria de Cabaiguán desempeña un rol trascendental en el rescate de tradiciones, tal es el caso de juegos canarios como el palo que destaca como el más conservado por encima de las peleas de gallos, el pulseo de piedra y la lucha canaria. Además, mantiene intacta la tradición del bordado canario, con la existencia de varios talleres especializados que potencian este arte popular y mantienen su práctica en todas las generaciones.
- ✓ Las fiestas populares de los canarios han visto un descenso en su realización, comparado con décadas pasadas. Dentro de la geografía municipal actualmente se desarrolla con más fervor la conocida como Cruz de Mayo. Como lo más destacable en la conservación de las tradiciones canarias, el grupo músico danzario Danza Isleña Portadora de Pozas, de reconocimiento internacional, confiere a la localidad el privilegio de contar con una costumbre de más de cien años, perdida en muchas regiones de las Islas Canarias.
- ✓ Cabaiguán como reservorio de tradiciones y costumbres isleñas, constituye un foco canario importante dentro del ámbito nacional, condición que le ha valido al municipio para obtener el sobrenombre de Capital Canaria de Cuba.

RECOMENDACIONES

- ✓ Realizar otros productos comunicativos en los que se profundice de manera individual las tradiciones canarias de Cabaiguán.
- ✓ Transmitir el producto comunicativo en el canal provincial, así como en la televisión nacional.
- ✓ Difundir el documental en centros educativos y la Casa Canaria de Cabaiguán, con el fin de que los estudiantes conozcan sobre la cultura popular en el municipio, para continuar el rescate de las tradiciones canarias.

BIBLIOGRAFÍA

CITADA:

- Alen, L. (1974) *Homero Manzi: poesía y política*. Buenos Aires, Editorial Nativa.
- Almazán, S. y Torres, P. (2006) *Panorama de la Cultura Cubana*. Antología. La Habana, Editorial Félix Varela.
- Andrew, D. (2011) La teoría de Eisenstein en *Revista Digital Miradas*. [Internet]. Escuela Internacional de Cine y Televisión de San Antonio de los Baños. Disponible en: <http://www.eictv.co.cu/miradas> [Accesado el día 25 de octubre del 2011].
- Astruc, A. (2011) Nacimiento de una nueva vanguardia: la «cámara stylo» en *Revista Digital Miradas*. [Internet]. Escuela Internacional de Cine y Televisión de San Antonio de los Baños. Disponible en: <http://www.eictv.co.cu/miradas> [Accesado el día 25 de octubre del 2011].
- Aumont, J. et al. (1985) *Estética del cine: Espacio fílmico, montaje, narración, lenguaje*. [Internet] Disponible en: <http://fba.unlp.edu.ar/realizacion/textos/AUMONT.PDF> [Accesado el 15 de enero del 2012].
- Barbarán, P. (2008) *Procesos de realización del documental audiovisual*. [Internet] Disponible en: <http://www.ucasal.net/unid-academicas/artes-y-ciencias/congresos/redcom10/archivos/redcom-ponencia/Eje5/Mesa5-3/Barbaran.pdf> [Accesado el 15 de enero del 2012].
- Chacón, A. *Tesis para la delimitación del campo cultura popular*. [Archivo digital] Dante/bibliografía/SOC/ asignaturas/cultura popular.
- Concepción, R. (1970) *Síntesis Histórica de Cabaiguán*. Archivo del Museo Municipal de Cabaiguán.
- Falcone, J. (2001) *El Documental*. Programa de Desarrollo Académico de la Facultad de Diseño y Comunicación. Argentina, Universidad de Palermo.

- García, N. (1982) *Las culturas populares en el capitalismo*. Ciudad de La Habana, Ediciones Casa de las Américas.
- García, N. *Ni folkórico ni masivo. ¿Qué es lo popular?* [Internet]. Disponible en: http://www.infoamerica.org/documentos_pdf/garcia_canclini1.pdf [Accesado el 24 de octubre de 2011].
- García M. et al. (2008) *Lo canario en la tradición oral en Cabaiguán*, Cuba. Santa Cruz de Tenerife, Editorial Benchomo.
- González, V. (1997) *Para entender la televisión*. La Habana, Editorial Pablo de la Torriente Brau.
- Guanche, J. (jganche@cubarte.cult.cu), 5 de diciembre del 2011. Re: La cultura popular tradicional en Cuba: experiencias compartidas. Correo electrónico para Y. Mendoza (yelennysm@uclv.edu.cu).
- Guanche, J. (jganche@cubarte.cult.cu), 5 de diciembre del 2011. Re: El patrimonio cultural vivo y su protección. Correo electrónico para Y. Mendoza (yelennysm@uclv.edu.cu).
- Guerra, D. *Canarios en Cuba, sus asociaciones insignes*. Vigo, Grupo de Comunicación Galicia en el mundo.
- Hall, S. (1994) Estudios culturales: dos paradigmas. En *Revista Causas y azares*. No. 1. La Habana, Centro Cultural Criterios.
- Hernández, K. (2006) *A simple vista*. Selección de lecturas de realización audiovisual. La Habana, Editorial Pablo de la Torriente Brau.
- Hernández, S., Henríquez, M. y Valenzuela, C. (2008) *Producción Cultural Juvenil y Desarrollo Humano. Percepción y significados atribuidos por los integrantes del Consejo de la Cultura y las Artes de la Región del Maule respecto de la producción cultural en los jóvenes de la Región del Maule*. Instituto de Ciencias Sociales. Universidad Católica del Maule, Chile.
- Howard, J. (1986) *El proceso creador del filme*. La Habana. Editorial Arte y Literatura.
- Lobo, T. y Álvarez, G.N. *Lo Popular: entre la negación, la resistencia y el consumo*. [Internet]. Disponible en:

[http://tecno.unsl.edu.arwordpresswpcontentpdftrabajosdocentes3erforolatinoameric
anomemoriaeidentidad](http://tecno.unsl.edu.arwordpresswpcontentpdftrabajosdocentes3erforolatinoameric
anomemoriaeidentidad) [Accesado el 24 de octubre de 2011].

- López, M. (1998) *La Aventura del Tabaco*. Santa Cruz de Tenerife, Editorial Benchomo.
- Martín D. et al. (1992) *Historia de la localidad*. Archivo del Museo Municipal de Cabaiguán.
- Martín, J. (2008) *De los medios a las mediaciones*. La Habana, Editorial Pablo de la Torriente Brau.
- Martínez, M. (1926) *Contribución al Folklore. Tradiciones, leyendas y anécdotas espirituanas*. Tomo II. La Habana, Imprenta “El Fíguro”.
- Martínez, M. (1936) *Epítome de la Historia de Sancti Spíritus*. La Habana, Imprenta El Siglo XX.
- Martínez, M. (2001) “Una reflexión sobre cultura popular e identidad” en *Islas*. Año 43, número 130. Octubre-Diciembre 2001, pp. 49-58. Santa Clara, Editorial Feijóo.
- Medina, I. (2005) *Desde el otro lado. Aproximación a los estudios latinoamericanos sobre recepción*. La Habana, Editorial Pablo de la Torriente Brau.
- Menéndez, L. *Estudios afro-cubanos. Selección de lecturas*, tomo I, La Habana, 1990:265.
- Mirra, M. (2001) *El reto de los documentalistas*. Concurso Pensar a Contracorriente. La Habana. Ministerio de Cultura.
- Molano, O. (2006) *La identidad cultural, uno de los detonantes del desarrollo territorial*. [Archivo digital] Dante/bibliografía/SOC/asignaturas/cultura popular.
- Moros, F. (2003) *Diccionario Términos más usados en televisión*. La Habana, Ediciones Prensa Latina.
- Ortiz, M. (2000) *Léxico colombiano de cine, televisión y video*. Santa Fe de Bogotá, Ediciones Académicas.

- Ortiz, R. *Notas históricas sobre el concepto de cultura popular*. [Archivo digital] Dante/bibliografía/SOC/asignaturas/cultura popular.
- Paneca, F. (2009) *La prensa remediada del siglo XIX: reflejo de la cultura popular de la localidad*. Tesis de Licenciatura en Periodismo, Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas.
- Pudovkin, V. (1960) *Lecciones de cinematografía*. En: Hernández, K. (2006) *A simple vista*. La Habana, Editorial Pablo de la Torriente Brau.
- Reisz, K. (2011) Técnica del montaje cinematográfico en *Revista Digital Miradas*. [Internet]. Escuela Internacional de Cine y Televisión de San Antonio de los Baños. Disponible en: <http://www.eictv.co.cu/miradas> [Accesado el día 25 de octubre del 2011]
- Rojas, N. y Moreno, G. (2007) *Documental ¿un género en extinción?* Tesis de Licenciatura en Periodismo, Universidad Central Marta Abreu de Las Villas.
- Silva, M. (2011) *El género documental*. [Internet] Disponible en: <http://www.monografias.com/trabajos907/genero-documental/genero-documental2.shtml> [Accesado el 20 de noviembre de 2011].
- Torres, O. (2011) *La cultura popular cubana en el documental cinematográfico de Nicolás Guillén Landrián*. Tesis de licenciatura en Periodismo, Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas.
- Ventura, N. (2011) La producción documental en *Revista Digital Miradas*. [Internet]. Escuela Internacional de Cine y Televisión de San Antonio de los Baños. Disponible en: <http://www.eictv.co.cu/miradas> [Accesado el día 25 de octubre del 2011]

CONSULTADA:

- García, N, *¿De qué estamos hablando cuando hablamos de lo popular?* [Internet]. Disponible en: <http://trabajaen.conaculta.gob.mx/convoca/anexos/De%20que%20estamos%20habl>

anco%20cuando%20hablamos%20de%20lo%20popular.PDF [Accesado el 24 de octubre de 2011].

- Guanche, J. (jguanche@cubarte.cult.cu), 5 de diciembre del 2011. Re: *El imaginado «patrimonio inmaterial»: ¿un acercamiento a la verdad o una falsedad engañosa?* Correo electrónico para Y. Mendoza (yelennysm@uclv.edu.cu).
- Guanche, J. (jguanche@cubarte.cult.cu), 5 de diciembre del 2011. Re: *Cultura popular tradicional cubana. Nomencladores de dos Atlas culturales.* Correo electrónico para Y. Mendoza (yelennysm@uclv.edu.cu).
- Guanche, ¿El patrimonio de la cultura popular tradicional realmente inmaterial o intangible? en *El Catobepas, Revista Crítica del Presente*, No.19, Septiembre 2003. [Internet]. Disponible en: <http://www.nodulo.org/ec/2003/n019p10.htm> [Accesado el 28 de noviembre de 2011].
- López, M. (1994) *La Leyenda de Cuquillo*. El poeta de Mazo y Cabaiguán. Santa Cruz de Tenerife. Editorial Benchomo.
- López, M. (2001) *Manejo de recuerdos. Memorias de un isleño en Cuba*. Santa Cruz de Tenerife. Editorial Benchomo.
- López, M (2001) *Pedro Darias Mora. Un gomero fundador en Cuba*. Santa Cruz de Tenerife. Editorial Benchomo.
- López, M. (2002) *Mis orquídeas. Dos jardines canario-cubanos en la Perla del Caribe*. Santa Cruz de Tenerife. Editorial Benchomo.
- López, M. (2005) *En la primera línea. Cubanos en la Guerra Civil Española*. Santa cruz de Tenerife. Editorial Benchomo.
- López, M. (2005) *Entre comidas y vinos. Tradiciones lanzaroteñas en Cuba*. Santa Cruz de Tenerife. Editorial Benchomo.
- López, M. (2006) *Décimas con gofio y tabaco. El viaje de ida y vuelta del punto cubano a Canarias*. Santa Cruz de Tenerife. Editorial Benchomo.
- López, M. (2006) *José Guerra Zerpa. Un ilustre inmigrante palmero*. Santa Cruz de Tenerife. Editorial Benchomo.

- López, M. (2009) *Marcas en el otro. Artistas y escritores en la relación Cuba-Canarias*. Sancti Spíritus, Ediciones Luminaria.
- López, M. y Vázquez, E. (1997) *Isleños en Cuba*. Santa Cruz de Tenerife. Ediciones Idea.
- López, M. y Vázquez, E. (2000) *“Valbanera”, el Titanic de la emigración canaria*. Santa Cruz de Tenerife. Editorial Benchomo.
- López, M. y Vázquez, E. (2006) *Cuando el volcán de San José. Memorias de la emigración palmera a Cuba*. Santa Cruz de Tenerife. Editorial Benchomo.
- López, M y Vázquez, E. (2006) *Maravilla verde. Medicina natural lanzaroteña en Cuba*. Santa Cruz de Tenerife. Editorial Benchomo.
- Rivero J. (1964) *Tabaco: su historia en Cuba*. La Habana, Instituto de la Academia de Ciencias.

ANEXOS

Anexo 1

Periódico El Comercio



Anexo 2

Datos demográficos de Cabaiguán, del año 1917. Fondo de Censos y Remisiones, Archivo Provincial de Historia de Sancti Spíritus.

BARRIOS	TOTAL	POBLACIÓN		VECINOS		TRANSEÚNTES	
		URB.	RUR.	BLAN.	NEGR.	BLAN.	NEGR.
Cabaiguán	6 712	1 997	4 715	1 684	195	4 620	293
Guayos	6 932	698	6 234	2 044	238	4 500	150
Pedro Barba	2 304	—	2 304	864	27	1 376	37
Santa Lucía	3 921	—	3 921	890	66	2 916	49
TOTAL	19 869	2 695	17 174	5 482	526	13 412	449

Anexo 3

En plena calle Valle, la más céntrica de Cabaiguán, los pobladores le piden al congreso que apruebe la propuesta.



Anexo 4

Marca de tabacos “El Tinajón”



Anexo 5

Postres isleños

- «Para el frangollo se coce la harina de maíz y se le agrega huevos, azúcar, mantequilla, pasas, cáscara de limón y canela en rama» (Anisia Pérez, hija de emigrante, Grupo focal 2).
- Las torrijas o torrijas son muy conocidas dentro de la cocina cubana, los isleños trajeron una receta un poco parecida y le llaman sopa de miel. «Los ingredientes son pan duro, miel o almíbar, anís, cáscara de limón y canela en palo. Yo pongo un caldero bajito al fuego con miel o almíbar, una cáscara de limón, una cucharadita de anís y la canela. Cuando la mezcla hierve, le incorporo el pan cortado en rodajas hasta que se empape bien. Retiramos el pan hacia una bandeja y lo bañamos con el resto de la mezcla» (Esther Lidia Vázquez, descendiente, Grupo focal 2).
- «Para la leche asada se mezclan los huevos con leche, limón, canela, azúcar y almendras molidas. Se echa en un molde engrasado y se cocina en “baño de María”» (Mario Luis López, descendiente, Grupo Focal 2).

Anexo 6

Lista de palabras según *Lo canario en la oralidad cabaiguanense* de Marlene García Pérez.

Angurria: gana continua e incontenible de orinar.

Apurruñar: estrujar, apretujar.

Aterrillarse: agobiarse por el trabajo. Insolarse.

Barrenillo: obsesión, manía, idea fija.

Batajola: bulla, ruido grande.

Batilongo: bata larga y ancha de mujer, sin ceñir a la cintura.

Cachanchán: persona despreciable, chanchullero, alcahuete.

Cáncamo: mujer fea, persona inepta.

Culichichi: chismoso, entrometido, persona insignificante y despreciable.

Disipela: erisipela.

Emborujar, emburujar: envolver de cualquier modo.

Emperchado: bien vestido.

Encalabernarse: obstinarse, empeñarse en algo.

Encendida: paliza, zurra.

Entollada: paliza, zurra, meter algo hasta lo último.

Entripado: ensopado, empapado.

Fisco, fisquito: pedazo muy pequeño, migaja.

Julepe: ajetreo, chismoso.

Lengüino: hablador, chismoso.

Peletería: zapatería, establecimiento donde venden zapatos.

Piñazo: puñetazo, trompada.

Piquera: parada de los automóviles de alquiler.

Rebambaramba: barullo, desorden, tumulto.

Relambido: (relamido): confanzudo, tumulto.

Ripiera: persona torpe y de pocas luces.

Roña: irritación, rabia, envidia, rencor.

Telera: pan grande y alargado.

Vaqueta: holgazán.

Anexo 7

Puntos de bordado canario según *Memorias de mi aguja* de Daysi Martín:

Cadeneta: Se introduce la aguja por la tela y se saca el hilo hacia fuera, en la parte alta de la línea y se sujeta con el pulgar. Se debe insertar la aguja en el mismo sitio de donde había salido últimamente y se saca la punta a distancia. Se mantiene el hilo debajo de la aguja. Se puede ejecutar en diferentes tonos de hilo.

Hojita abierta (conocido popularmente como margarita) Se trabaja de la misma forma que el cadeneta, pero sujetando el extremo de cada bucle con un punto. Este punto puede hacerse suelto o en grupo para formar hojas o pétalos de flores.

Tallo: Se trabaja de izquierda a derecha haciendo puntos regulares, un poco sesgados. Siguiendo la línea del dibujo, el hilo debe salir siempre por el lado izquierdo del anterior. Se realiza para hacer tallos, para marcar bordes, siluetas y resaltar contornos. También como relleno bordando hileras muy juntas en círculo hasta cubrir el fondo completo.

Nudo: Se sitúa la aguja en el sitio que se escoja y se sujeta el hilo con el pulgar izquierdo hasta enrollarlo dos o tres veces en la aguja, conservando el hilo tirante, se da vuelta sobre la aguja hacia atrás, de dónde salió y se inserta cerca del mismo sitio. Se pasa y remata el hilo.

Punto marca o cruz: Para hacerlo se hilvana el canevá sobre la tela y se hace pasar la aguja hacia la parte inferior de la línea de la cruz y se inserta por la parte alta de la misma línea, cogiendo la tela hasta la línea inferior de la izquierda. Se continúa hasta el final de vuelta y regreso. Es muy importante que la mitad superior del punto siga una misma dirección y contar cuidadosamente las cruces sobre la malla para formar el dibujo.

Anexo 8

Guión del documental

AUDIO	VIDEO
<p>SILENCIO</p> <p>LIGA CANCIÓN “SI LA PATRIA ES”</p> <p>BAJA MÚSICA</p> <p>ARNALDO: Bueno, eso sí, eso sí es triste, ver cuando tú te vas alejando de la tierra esa, y la ves chiquitica allá atrás, que se va perdiendo, se te va perdiendo, es triste.</p> <p>SUBE MÚSICA</p> <p>BAJA MÚSICA:</p> <p>JULITA: Vine de 9 años y regresé a los 59, 50 años exacto, es</p>	<p>Back color negro</p> <p>Fade out</p> <p>Fade in / Mar</p> <p>DEDICATORIA:</p> <p>A todos los que una vez cruzaron el mar...</p> <p>CENTROVISIÓN</p> <p>Plano de las Islas Canarias</p> <p>FACULTAD DE HUMANIDADES</p> <p>UCLV</p> <p>PRESENTAN:</p>

<p>LIGA CANCIÓN DE ARNALDO Y BAJA A FONDO</p> <p>ARNALDO: Yo vivía en Canarias, tenía 21 años cuando vine, y los recuerdos son gratos todos porque todas las fiestas que habían y todo, varios amigos y yo, nos íbamos siempre a las actividades, a las fiestas de pueblo, a todas las fiestas. Yo nací en la calle Baltasar Martín, número 21, más conocido como calle de Los Molinos hoy es 35, el número. Allí en el segundo piso nací yo. Yo vivía con mi mamá, mi papá, mi hermana y mi abuela.</p> <p>SUBE MÚSICA</p> <p>BAJA A FONDO Y LUEGO SE DILUYE</p> <p>JULITA: Mi abuela vivía en una casa de dos pisos de 9 habitaciones cada una. Ella vivía abajo y arriba estaba alquilado y yo casi siempre estaba pa allá como muchacho me gustaba mucho estar con ella. Tenía un patio de lo más bonito con árboles y flores había una pileta que es una batea de mampostería. Enfrente vivíamos nosotros de dos pisos también la planta de abajo era una tienda de víveres de mi papa y arriba era la casa de vivienda.</p> <p>ARNALDO: Mis abuelos tenían una finca en el Zaino, en</p>	<p>CONSTRUCCIÓN, VISTA AÉREA DE CABAIGUÁN...</p> <p>TERMINAR CON IMÁGENES DE CABAIGUÁN</p> <p>ACTUAL QUE NOS LLEVEN HASTA LAS DE ARNALDO ENTRANDO A LA IMPRESA.</p> <p>IMÁGENES ANTIGUAS DE ARNALDO CON SUS AMIGOS Y QUE MUESTRAN LA VIDA ALLÁ EN CANARIAS.</p> <p>CASA DE JULITA</p> <p>IMAGEN DE JULITA, CON LA MAMÁ, IMAGEN DE JULITA CON ARNALDO.</p>
--	---

<p>Cuba, aquí. Entonces mi tío nació aquí y era cubano, pero luego decidieron vender aquí e irse para Canarias. Allí nació mi mamá, entonces como mi tío era cubano, cuando estalló la Guerra Civil Española, en el 36, él estaba estudiando Medicina en Madrid, pero como era cubano, lo repatriaron para Cuba.</p>	<p>FOTO DEL TÍO FRENTE AL CAPITOLIO.</p>
<p>JULITA: Estaba la situación económica difícil mi tío estaba aquí en Cuba el hermano de mi mamá y mi abuela estaba loca por verlo llevaba 15 años que no lo veía.</p>	
<p>ARNALDO: Entonces mi abuela, lo que hacía nada más era mentar a su hijo, que no se quería morir sin ver a su hijo y eso era una tragedia, día por día. Entonces al fin, tío nos consiguió la residencia aquí y acordaron todos de venir para Cuba.</p>	<p>FOTO DE LA ABUELA</p>
<p>JULITA: Salimos en un barco del puerto de La Palma hasta Tenerife porque ahí no había calado para un trasatlántico entonces ahí pasamos un día y una noche ahí y después cogimos el Marqués de Comillas que era el trasatlántico cuando eso era el Marqués de Comillas y el Magallanes. Vinimos en el Marqués de Comillas. El viaje duró 19 días, estuvimos 9 días viendo nada más agua y cielo, agua y cielo, agua y cielo.</p>	<p>LISTA DE PASAJEROS DEL MARQUÉS DE COMILLAS Y EL MAPA ANIMADO.</p>
<p>ARNALDO: Eso no era nada porque en el barco había dos piscinas, había cine, salón de baile, había cantinas, había de todo. Un barco que a pesar de que era viejo, tenía de todas esas cosas, un trasatlántico.</p>	<p>FOTO EN EL BARCO</p>
<p>JULITA: Entonces bueno llegamos a La Habana vaya lo que yo recuerdo. Estuvimos tres días esperando para sacar los baúles. Traíamos tres baúles uno más grande, uno mediano y uno pequeño. De La Habana salimos el 19 y aquí llegamos el 23 en víspera de noche buena y pasamos la primera noche</p>	<p>DRAMATIZACIÓN EN</p>

<p>buena en Cuba en casa de unas parientas y después empezamos a vivir alquilados pa aquí y pa allá que era lo que se usaba en aquella época.</p> <p>Liga canción: “Mi lindo Cabaiguán” de Arturo Alonso, al momento de señalar el cartel de Cabaiguán, baja a fondo.</p> <p>ARNALDO: Llegué a Cabaiguán, me pusieron a trabajar aquí, hablaron con el dueño de la Imprenta. Entonces aquí hice mi vida. Aquí me casé, aquí tuve mis hijas, ahora tengo nietas y bisnietas. Allá trabajaba en la Imprenta del diario El Aviso. No yo no pensaba aquí, porque aquí, lo que ellos me dijeron que iba a trabajar en Comercio, que era lo que ellos tenían en aquel momento, luego me pasarían al Banco y eso, pero ya eso es distinto. Yo empecé a trabajar en la imprenta el primero de marzo del año 51 y llevo aquí sesenta años, hasta los días de hoy, que sigo trabajando con 82 años. La imprenta, estoy enamorado de ella, si no, no estuviera aquí, la imprenta es mi vida es más que la casa ya, yo estoy más tiempo aquí que en la casa.</p> <p>SUBE CANCIÓN MI LINDO CABAIGUÁN Y DILUYE CON ENTREVISTA...</p> <p>JULITA: Venía con tercer grado (...).</p> <p>Trabajé en escogidas después trabajé en peluquerías antes de que fueran intervenidos los comercios y después me casé tuve 4 hijos me dediqué a la casa y a mi marido que es para lo que uno se casaba en aquella época.</p> <p>CANCIÓN “LAS SIETE ISLAS”</p>	<p>SEPIA</p> <p>FOTOS VIEJAS DE ARNALDO EN LA IMPRENTA</p> <p>SE GRAFICA CON IMÁGENES DE ARNALDO TRABAJANDO EN LA IMPRENTA.</p> <p>CARNET DE JULITA DEL GREMIO DE ESCOGEDORES, FOTOS FAMILIARES.</p> <p>IMÁGENES DEL</p>
---	--

<p>ENTREVISTA DE MARIO LUIS HABLANDO DE LA LABOR DE LA CASA CANARIA</p> <p>DILUYE MÚSICA</p> <p>CANCIÓN “ISLA MÍA” QUE BAJA A FONDO DE ENTREVISTA</p> <p>JULITA: me emociona cada vez que la veo actuar porque yo recuerdo que a mí me vestían cuando chiquita con esos trajes tradicionales de allí y a mi hermanos igual, eso sí lo recuerdo que nos vestían con esos trajes regionales porque cada región tiene su vestuario.</p>	<p>PARQUE JOSÉ MARTÍ</p> <p>INFOGRAFÍA:</p> <p>Parque José Martí</p> <p>Los emigrantes sembraron en él siete palmas, una por cada isla.</p> <p>PLANOS DE LAS SIETE PALMAS, DE CADA UNA VA A IR SALIENDO UNA ISLA</p> <p>IMÁGENES DE LA CASA CANARIA</p> <p>IMÁGENES DE LAS DIFERENTES TRADICIONES</p> <p>IMÁGENES DE LA DANZA ISLEÑA DE POZAS</p> <p>SUBTÍTULO:</p> <p>Danza Isleña Portadora de Pozas</p>
--	--

<p>SUBE MÚSICA</p> <p>Y BAJA A FONDO.</p> <p>ENTREVISTA A FELICITA HABLA DE LA DANZA</p> <p>SUBE MÚSICA</p> <p>BAJA A FONDO Y DILUYE</p> <p>ENTREVISTA A LUCÍA</p> <p>ARNALDO: Bueno sí, mi abuela y mi mamá bordaban y hacían deshilados de esos, hoy eso se practica, hay un círculo de interés en la Casa Canaria de bordado isleño. Hay una escuela etnográfica para mantener la tradición.</p> <p>JULITA: Ella sí bordaba muy fino inclusive yo he hecho donaciones aquí al museo de la casa canaria cosas que ella tejía o bordaba, mi mamá zurcía entonces, yo hago algo de eso pero no como ellas pero bueno resuelvo.</p> <p>LIGA: “SON PARA CANARIAS”</p>	<p>IMÁGENES DE ARCHIVO DE LA DANZA</p> <p>FOTOS TOMADAS DEL ARCHIVO DEL PERIÓDICO.</p> <p>IMÁGENES DE BORDADO</p> <p>SUBTÍTULO: Bordado Canario</p> <p>IMÁGEN DEL MUSEO</p> <p>IMÁGENES DEL MUSEO AL EMIGRANTE Y</p> <p>SUBTÍTULO: Museo del emigrante</p> <p>IMÁGENES DE LA</p>
---	--

<p>MÚSICA BAJA A FONDO</p> <p>ENTREVISTA A NOEL, HABLA SOBRE LA TRADICIÓN</p> <p>SUBE MÚSICA</p> <p>BAJA MÚSICA</p> <p>JULITA: Bueno, lo que yo recuerdo es el huevo pasado por agua que es ese huevito que se cocina a la mitad se pone en una copita y se abre por arriba y se le echa un poquito de sal y con una cucharita se come, eso se llama, huevo pasado por agua.</p> <p>El puchero, que es como el ajiaco de aquí, que es de todas las viandas de aquí, hay algunas como las de aquí, pero otras de allá. Como pantana, bobango, y se le echa mucho chayote.</p> <p>SUBE MÚSICA</p>	<p>CASA DE NOEL, BOTELLAS DE VINO.</p> <p>SE RUEDA EL SUBTÍTULO: Vinos</p> <p>IMÁGENES DE JULITA EN LA COCINA</p> <p>SE RUEDA EL SUBTÍTULO: Cocina canaria</p> <p>IMÁGENES DEL GRUPO ALISIOS. SUBTÍTULO: El grupo Alisios de la Casa Canaria rescata los platos típicos de las islas</p> <p>IMÁGENES DEL MONUMENTO AL EMIGRANTE</p> <p>SUBTÍTULO:</p>
--	---

<p>BAJA MÚSICA</p> <p>ENTREVISTA A MARIO LUIS, HABLA SOBRE EL MONUMENTO</p> <p>SUBE MÚSICA</p>	<p>Monumento al Emigrante</p> <p>IMÁGENES DEL MONUMENTO</p>
<p>BAJA MÚSICA</p> <p>ENTREVISTA DE MARIO LUIS, SE REFIERE AL BARRIO CANARIAS</p> <p>SUBE MÚSICA</p>	<p>IMÁGENES DEL REPARTO CANARIAS</p> <p>SUBTÍTULO: Reparto Canarias</p>
<p>DILUYE MÚSICA</p> <p>ENTREVISTA A CÁNDIDO PADRÓN</p>	<p>PLANOS DEL BARRIO</p> <p>PLANOS DIVERSOS: DANZA, PALO, COCINA, TABACO.</p>
<p>LIGA MÚSICA “EN EL TEIDE”</p> <p>BAJA MÚSICA</p> <p>ENTREVISTA DE ELCIRE JIMÉNEZ SOBRE EL PALO CANARIO</p>	<p>IMÁGENES ENTRENAMIENTO</p> <p>SUBTÍTULO: Palo Canario</p> <p>IMÁGENES DE LOS ENTRENAMIENTOS.</p>

<p>LIGA GUITARRA GUAJIRA</p> <p>CON DÉCIMA DE FLORENCIO</p> <p>JULITA: Bueno haber hay muchos, la cuestión es que yo me acuerde, hay uno que es para cuando uno da un viaje o va a resolver algo y no resuelve, y entonces dice, fui en balde y vine en gaveta, que perdió el viaje. Ah, hay otro que dice el gato escaldado, del agua fría huye.</p> <p>ENTREVISTA DE MARLENE SE REFIERE A LA ORALIDAD CANARIA</p> <p>LIGA CANCIÓN “CANCIÓN DE ARNALDO”</p> <p>ARNALDO: Bueno, nosotros salimos de aquí por la noche en el avión, y por la mañana, casi al mediodía ya íbamos llegando ya, cuando el avión comenzó a bajar vi la isla, en forma de un corazón casi y al que iba conmigo se lo dije mira esa es La Palma, parece un corazón.</p> <p>SUBE MÚSICA</p> <p>BAJA MÚSICA</p> <p>ARNALDO: Llegar allí era como llegar a un lugar desconocido para ti, digo conocido, que fuera como si el corazón tuyo estaba allí.</p> <p>SUBE MÚSICA Y</p> <p>BAJA MÚSICA A FONDO</p>	<p>ANCIANOS CON GUITARRA, DEL REPARTO CANARIA</p> <p>SUBTÍTULO: Oralidad canaria</p> <p>GRAFICAR CON, PORTADA DEL LIBRO DE MARLENE.</p> <p>ANIMACIÓN CON FOTOS DE LAS ISLAS</p> <p>SUBTÍTULO El Regreso</p> <p>FOTO SATELITAL DE LA ISLA DE LA PALMA</p> <p>FOTO DEL VIAJE DE ARNALDO</p>
--	---

<p>JULITA: Vine de 9 años y regresé a los 59, 50 años exacto, es muy emocionante, me emocioné mucho cuando volvía a ver todo bastante parecido a lo que yo dejé.</p> <p>DILUYE MÚSICA Y LIGA MÚSICA EN FRAGMENTO “un emigrante no olvida”.</p> <p>BAJA MÚSICA A FONDO</p> <p>JULITA: Y yo dije: si me sueltan en el muelle llego derecho por toda calle real a la casa donde yo vivía y así mismo fue</p> <p>SUBE MÚSICA Y BAJA A FONDO</p> <p>JULITA: Entré a la casa donde vivía yo con mi mamá y mi papá. A la de mi abuela no, estaba cerrada porque estaban trabajando los que actualmente la habitan.</p> <p>SUBE MÚSICA</p> <p>BAJA A FONDO</p> <p>JULITA: Yo digo que yo tengo la raíz allá pero el tronco y las ramas aquí.</p> <p>ARNALDO: Al principio tenía la nostalgia esa pero ya hoy no, hoy me siento tan cubano como cualquiera</p> <p>JULITA: Pa vivir Cuba, allá pa pasear y me gusta y lo adoro y me emociono y todo pero pa vivir Cuba, Cuba y Canaria mis dos patrias.</p> <p>ARNALDO: Bueno ya para decirte la verdad Cuba y Canarias, son para mí dos pueblos y un solo corazón.</p> <p>DILUYE: UNA EMIGRANTE NO OLVIDA Y ENTRA</p>	<p>PAISAJE</p> <p>FOTOS ANTIGUAS EN LAS ISLAS</p> <p>FOTOS DE LOS VIAJES A ESPAÑA.</p> <p>SUBTÍTULO: ¿Cubanos o Canarios?</p>
--	---

<p>TEMA DEL INICIO.</p>	<p>SUBTÍTULO:</p> <p>Gracias a los hermanos Julita y Arnaldo Sánchez por su testimonio, parte de la historia de Cabaiguán, la Capital Canaria de Cuba</p> <p>CRÉDITOS</p>
-------------------------	---